



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupacion y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada dia más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VÍÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

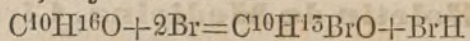
NUEVO ESTUDIO

Y NUMEROSOS DATOS SOBRE EL MONOBROMURO DE ALCANFOR.

Rogamos la atención de los médicos por la gran importancia de este precioso agente terapéutico.

Composición.

El monobromuro de alcanfor es el resultado de la sustitución de uno de hidrógeno del alcanfor por uno de bromo, y en tal caso es el alcanfor monobromado, cuya fórmula es:



alcanfor	bromo	alcanfor mo-	ácido bro-
		nobromado.	mídrico.

Es decir, siendo el alcanfor un cuerpo químico compuesto de 10 equivalentes de carbono, 16 de hidrógeno y uno de oxígeno, se le pone en reacción química con dos equivalentes de bromo, y resulta un alcanfor que tiene los mismos 10 de carbono, 15 de hidrógeno, uno de bromo y otro de oxígeno; y el equivalente de hidrógeno, cuyo puesto ocupa el bromo al desalojarse, se combina con el otro de bromo para formar el ácido bromídrico en libertad, y del que se le aísla.

Es, pues, un cuerpo químico perfectamente definido, de aspecto blanco, cristalizado en prismas prolongados, rara vez voluminosos, con reflejos satinados y brillantes. Su olor es penetrante y recuerda el del alcanfor mezclado con madera enmohecida. Es insoluble en el agua, y se disuelve perfectamente en el alcohol y en el éter. El alcanfor arde al contacto de una llama, y sigue por sí la combustión; pero el monobromuro de alcanfor no arde, y al contacto de la llama se funde, y esta es una diferencia notable para evitar sofisticaciones.

Acción fisiológica del bromuro de alcanfor ó alcanfor monobromado.

Circulación.—El monobromuro de alcanfor hace descender el número de los latidos del corazón en una tercera parte hasta las tres horas después de ingerida una dosis, que varía por lo general desde medio á un gramo, y gradualmente aumentan las palpitations desde las tres hasta las diez y ocho horas, y á las veinticuatro se encuentran normalizados los latidos como al empezar la ingestión: si aumenta la dosis aumenta la disminución de latidos, hasta peligrar la existencia, y el aumento de pulsaciones en ese caso es mucho más lento, y la normalidad no se logra sino después de algunos días.

Respiración.—El monobromuro de alcanfor hace disminuir las inspiraciones una por minuto con una dosis regular, ó sea de medio á un gramo, y si se repite la dosis en el mismo día, la disminución de las inspiraciones llega á dos por minuto.

Temperatura.—El monobromuro de alcanfor produce un descenso considerable en la temperatura del que está sometido á su tratamiento, y el descenso es proporcional á la dosis empleada.

Eliminación.—El monobromuro de alcanfor se elimina totalmente por la orina, la que se aumenta con su uso: la eliminación suele empezar desde una hora después de ingerirse, y á las 36 horas se ha eliminado todo.

Sistema nervioso.—El monobromuro de alcanfor produce el sueño aun en pequeñas dosis, pero es mayor la somnolencia cuanto más aumenta la dosis.

Acción terapéutica del monobromuro de alcanfor.

Sedativo del sistema nervioso ó calmante sin igual, hipnótico ó productor de sueño, sin los inconvenientes del ópio, ni de los narcóticos, antes bien es específico en el insomnio por hiperemia cerebral, oponiéndose á las congestiones cerebrales por disminuir la energía circulatoria, y de ahí su unánime aceptación. Antiespasmódico eficazísimo y antihistérico seguro. Por esas propiedades generales, el monobromuro de alcanfor viene á ser el específico de todas las afecciones nerviosas de cualquier clase, forma y condición que sean, y de todas las afecciones de los órganos génito-urinarios, sobre los que obra con predilección; cuando no es el específico que las cura, es el que las alivia y el que coadyuva en alto grado á la curación radical de las más tenaces y de las enfermedades del corazón, que necesitan disminuir la opresión que sobre tan importante órgano ejercen, pues disminuye sus latidos notablemente, la energía circulatoria, y de ahí el alivio y la curación.

Por eso mismo aplaca, modera y extingue las convulsiones y los dolores de todas clases y sitios, y normaliza las funciones vitales que están alteradas por anomalías ó enfermedades del sistema nervioso, del circulatorio, del corazón y de los órganos génito-urinarios: concilia el sueño, desaparecen las alucinaciones, las pesadillas, la agitación, las visiones fantásticas, los accidentes histeriformes y epileptiformes, la disnea ó sofocación, ó dificultad respiratoria, la neurosis, etc.

X por tan constantes virtudes es el específico que hoy se usa con el mejor éxito en el *delirium tremens*, insomnio, corea ó baile de San Vito, convulsiones, histérico, temblores y palpitations histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón y de la vejiga, del útero, de la uretra, de la matriz y de la vagina, ó sean las génito-urinarias. Así desaparecen las huellas que dejan los escesos alcohólicos, las escitaciones, las alucinaciones de la vista, etc.

Es utilísimo para calmar los dolores de toda «neuritis» ó «inflamación local de los miembros», ya sea producida por instrumentos punzantes, contusiones, dislaceraciones, ó por propagación de un órgano vecino, ó se produzca espontáneamente como en la inflamación reumática.

Igualmente calma los violentos dolores de los tubérculos dolorosos, pequeños tumores nerviosos ó «neuromas», tengan origen en el sistema constitucional del individuo, ó sea resultado de una lesión del nervio enfermo por cualquiera causa.

Es un excelente remedio de los «dolores neurálgicos», ya de los que se fijan en varios puntos de un trayecto nervioso, ó ya de los que sobrevienen por accesos ó ataques violentos é insufribles, y se estienden partiendo de puntos dados en la dirección del trayecto nervioso: ya se padezcan por pre-

disposición á las neuralgias en los individuos que tienen debilidad de nervios ó que están sumamente debilitados como consecuencia de graves enfermedades ó de padecimientos morales, ya se padezcan por irritaciones conocidas ó que hayan pasado desapercibidas, que obran sobre los troncos nerviosos, y que puede haberlas causado una lesión de los nervios por instrumentos punzantes, como lancetas, agujas, etc., ó por cuerpos extraños que han penetrado hasta cerca de los nervios, permaneciendo fijos ó enquistados, ó por distensión de un nervio á causa de una cicatriz retraída, ó por la presión ejercida sobre los nervios por los aneurismas, los exostosis huesosos ó dentarios, los neoplasmas, los cánceres y los tumores nerviosos, ó por la congestión de los plexos venosos que rodean á los nervios cuando atraviesan conductos óseos.

Es el remedio mejor que se ha encontrado para la neuralgia del trigémino, prosopalgia, tic doloroso y dolor facial de Fothergill, ya sea el dolor sordo y permanente, ya los accesos de dolores lancinantes que causan gran tormento.

Es el alcanfor monobromado acaso el único remedio que más alivia y cura en la hemicránea ó migránea, ya sea duradero el dolor que ocupa un sólo lado de la cabeza, ya sean accesos repetidos, y en esta enfermedad es preciso usar el bromuro de alcanfor largas temporadas.

Lo mismo sirve este medicamento en las neuralgias cérvico-occipital, ó sea del occipucio, del cuello y la nuca; en la cérvico-broquial, en la intercostal y en la lumbo abdominal; en la ciática y en la crural.

Es utilísimo el alcanfor monobromado á la vez que otros medicamentos en la anestesia ó insensibilidad de los nervios: los agentes terapéuticos al exterior y el bromuro de alcanfor al interior consiguen más pronto volver á su estado normal á los nervios insensibles.

Se emplea con buenos resultados el monobromuro de alcanfor en los espasmos ó hiperkinesia, en esas escitaciones de los nervios motores por irritaciones extraordinarias, no siempre conocidas y siempre independientes de la voluntad, escitaciones que suelen ser extensas y violentas, y así se cura el espasmo mimico, «tic convulsivo» ó espasmo del nervio facial y los espasmos del nervio espinal.

También se usa el monobromuro de alcanfor en el calambre de los escribientes, mogigrafia, interiormente las grageas y tópicamente una solución alcohólica del bromuro de alcanfor, gramo por onza.

Cúranse también con el monobromuro de alcanfor los espasmos idiopáticos en los músculos de las extremidades ó tetania, esas sensaciones dolorosas que atraviesan las extremidades superiores é inferiores, otras veces las manos y antebrazos, y algunas las piernas y los pies, y esa sensación de hormigueo, calambres fugaces en las pantorrillas y otros fenómenos.

En las parálisis se han hecho ensayos satisfactorios con el monobromuro de alcanfor, si bien cuando están destruidos los centros de la voluntad ó

gravemente lesionados el éxito no ha podido ser completo: pero en los primeros momentos de la más grave parálisis el monobromuro de alcanfor es de gran utilidad, y lo es siempre que la lesión no sea tan profunda como la destrucción.

En las parálisis debidas á trastornos generales de la circulación y nutrición cerebrales el monobromuro es casi siempre la salvación del enfermo, y es uno de los medicamentos más indicados. En las parálisis periféricas, especialmente cuando los nervios periféricos han perdido su excitabilidad á consecuencia de una modificación de textura, es el monobromuro un remedio de primer orden, y el específico cuando esa parálisis es incompleta ó la excitabilidad está simplemente debilitada. En esta afección es útil el uso interno con las grageas y el uso tópico con la solución alcohólica del bromuro de alcanfor. Así pues se trata también la parálisis facial ó la parálisis mímica, la parálisis del músculo serrato mayor. No puede olvidarse el monobromuro de alcanfor en los primeros síntomas de la parálisis progresiva de los nervios cerebrales; parálisis progresiva de la lengua, el velo del paladar y los labios, la parálisis glosa laríngea, pues seguramente se contiene y no pasa adelante si con energía se la combate.

Es indispensable también el uso interno y tópico del monobromuro de alcanfor en la parálisis esencial de los niños, parálisis espinal de los niños: háse notado, y esto es lógico, que en todas las clases de parálisis es más útil el monobromuro de alcanfor en los primeros momentos, pero siempre es útil esta medicación.

En el corea ó baile San Vito es una de las enfermedades en que primero se ensayó el monobromuro de alcanfor, y por tanto su utilidad está fuera de toda duda; pero es preciso á veces gran perseverancia, aun cuando el alivio es notable y manifiesto con prontitud.

El tétanos, esa enfermedad terrible que puede decirse no tiene remedio, es una de las afecciones nerviosas que más requieren el uso del bromuro de alcanfor en la forma que se pueda, ya en grageas cuando puedan tomarse, ya en fricciones con la solución alcohólica, ya en enemas ó ya por el método sub-cutáneo, pues indudablemente en los prodromos de la enfermedad ha de poder contener el desarrollo y atajar sus progresos, y cuando la enfermedad está en su apogeo quién duda que como calmante, como hipnótico, puede reunir todas las ventajas de los narcóticos sin ninguno de sus inconvenientes, puede por lo menos hacer más llevaderos los tormentos del enfermo. Es al fin el tétanos un espasmo, y en los espasmos la utilidad del bromuro de alcanfor está averiguada, como lo está en las más fuertes convulsiones, en las grandes sacudidas de los nervios. La enorme elevación de la temperatura en el tétanos no puede disminuirse con el bromuro de alcanfor. ¿No puede conciliarse el sueño? ¿No pueden calmarse las excitaciones nerviosas? Es preciso pues ensayarlo, y ensayarlo con resolución y energía. No tenemos noticia de haberse empleado, y por lo mismo

nada podemos asegurar; pero es nuestro deber hacer estrellamiento á los médicos españoles.

La epilepsia, morbus sacer, grande ataque, es otra de las afecciones nerviosas en donde se ha ensayado desde el principio con buen éxito en la mayoría de los casos. En esta afección el tratamiento es largo y la dosis muy variable, teniendo presentes multitud de circunstancias que solo el médico de cabecera puede apreciar; pero la utilidad del monobromuro de alcanfor sobre todos los remedios indicados es indudable. Es preciso disminuir la excitabilidad refleja exagerada, y por esto mismo los movimientos convulsivos, y ningún remedio más á propósito que el monobromuro de alcanfor, y en efecto se obtienen grandes resultados.

En la eclampsia de los niños, convulsiones de los niños, se ensayó desde luego el monobromuro de alcanfor, y se les hace tomar de hora en hora un grano del bromuro mezclado con un mucílago de goma, á cada dos horas una gragea de dos granos. Tres ó cuatro dosis suelen bastar para extinguir las convulsiones, y luego se continúa unos cuantos días usando una gragea por mañana y otra por tarde.

En el histerismo, temblores y palpitaciones histéricas, es donde también se notó desde luego la gran eficacia del bromuro de alcanfor, y se aplica á la dosis de dos grageas por hora en los accesos, y para curar al histerismo habitual ó la propensión á padecerle, se usan una temporada cinco grageas por mañana y cinco por tarde.

En la catalapsia ha producido el bromuro de alcanfor los mejores resultados, usando cinco por la mañana y cinco por la tarde después de los accesos ó sea entre los accesos, con lo que se logra evitarlos y curar la enfermedad.

En la hipocondria es también donde el bromuro de alcanfor logra curaciones más prontas y más seguras que con otros remedios, y la dosis ordinaria de cinco grageas por mañana y cinco por la tarde logran en una corta temporada la curación completa en la mayoría de los hipocondriacos.

En el insomnio el bromuro de alcanfor no desmiente sus propiedades hipnóticas, bien comprobadas en la diversidad de casos, bastando generalmente cinco grageas por mañana y cinco por tarde, y pocas veces cinco más á las altas horas de la noche, ó se usa por la mañana y por la noche, y se consigue recuperar el buen sueño reparador.

En la dispepsia simplemente y en la sofocación con dilatación de la aorta se ha comprobado también la acción curativa del bromuro de alcanfor á la dosis de cinco grageas por mañana y cinco por tarde, aumentando una cada día en cada toma hasta llegar á diez por mañana y diez por tarde, si fuere preciso por la tenacidad de la sofocación á intervalos, ó intermitente ó en la sofocación habitual. El asma nervioso se cura seguramente con el monobromuro de alcanfor.

En la amaurosis, gota serena, afección nerviosa del órgano de la visión, tan complicada y que exige tan variadas indicaciones, el uso del bromuro de alcanfor es ya imprescindible, é indu-

dablemente en el principio de la enfermedad son visibles sus resultados satisfactorios, y según avanza, según progresa vá siendo menos útil, pero es el medicamento utilísimo hasta el último instante del desahucio al enfermo: el bromuro de alcanfor es la base contra la amaurosis, y su uso no excluye el de los remedios locales ó generales que las circunstancias indiquen.

También es útil el bromuro de alcanfor en la hemeralopia ó ceguera diurna, y en la nictalopia ó ceguera de noche.

En la afonía y en la alalia cuando la causa ó concausa es nerviosa requiere también para su curación el uso del monobromuro de alcanfor.

En el síncope, en la debilidad nerviosa, para evitar esos accidentes en los predispuestos por enfermedades que sufren es conveniente el uso del bromuro de alcanfor.

En las convulsiones de cualquier clase y condición que sean es patente el beneficio del uso más ó menos prolongado y á mayor ó menor dosis del bromuro de alcanfor.

En la rafia, fuego de San Antonio, afección convulsiva con prurito en la piel, contracción espasmódica de las articulaciones, agitación convulsiva de los miembros y de los ya periódicos, ya irregular, en las mismas articulaciones es utilísimo el monobromuro de alcanfor.

En la hidrofobia decimos lo mismo que en el tétanos, es indispensable ensayar el bromuro de alcanfor, pues siendo la hidrofobia una enfermedad espasmódica, convulsiva y febril, producida por la inoculación de la saliva alterada de un animal rabioso, especialmente de un perro; las más veces es acompañada de horror por el agua, de constricción del exófago, de una ansiedad extrema y de accesos frecuentes de delirio, indudablemente puede ejercer el bromuro de alcanfor una influencia benéfica y acaso decisiva. Nada podemos afirmar, sólo indicamos la conveniencia de que se ensaye con interés.

En la coqueluche, tos convulsiva, tos nerviosa, tos ferina, el bromuro de alcanfor produce buenos resultados, dando á los pacientes, generalmente niños, una gragea cada tres ó cuatro horas, y el jarabe de brea concentrado, que no tenga más que brea, agua y azúcar.

En los dolores de cabeza, cefalalgia, cefalea ó dolor excesivo de la cabeza, jaqueca ó hemicránea, que ocupa la mitad de la cabeza, el clavo ó dolor estremadamente vivo en un punto muy limitado de la cabeza, frecuente en los histéricos é hipocondriacos, y que suele ser pungitivo, dislacerante, tenebrante urente, frío, pulsativo, fijo, vago, etc., según la sensación que hace percibir, está demostrada la superioridad del bromuro de alcanfor sobre todos los remedios antes empleados.

En la otalgia, sordera, cuando la causa ó concausa es nerviosa, es muy útil el uso de las grageas del bromuro de alcanfor, y además embrocaciones de solución alcohólica de bromuro de alcanfor, y aplicada la solución en hilas en el conducto auditivo.

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

En la cardialgia, en esos grandes dolores del estómago y á la vez de la cabeza; gastralgia ó sensacion penosa del estómago, que produce desfallecimiento, dolor nervioso del estómago; la gastrodinia ó dolor atroz en el estómago sin desfallecimiento; la dispepsia, digestion penosa, difícil, depravada, anorexia con náuseas, vómitos, ruminacion y muchas veces estreñimiento, en todos estos fenómenos en que el sistema nervioso toma la mayor parte, ha producido inmensos beneficios el bromuro de alcanfor, ya usando cinco grageas, aumentando una cada dia, hasta diez por mañana y otras tantas por tarde, ya tambien usando de hora en hora y de dos en dos horas una ó dos grageas.

En los cólicos nerviosos el bromuro de alcanfor no ha desmentido su accion sedante manifiesta, y sin los inconvenientes de los narcóticos, y en estos casos se usan cinco grageas cada cuatro ó seis horas, hasta evitar el peligro, ó una ó dos grageas por hora, y en los predispuestos á esta enfermedad se usa una temporada á la dosis ordinaria.

En la artritis, gota, reuma, dolores de las articulaciones, se ha generalizado el uso del bromuro de alcanfor desde 10 á 20 grageas por dia, en dos tomas, mañana y tarde, ó en tomas de una ó dos grageas de hora en hora, de dos en dos, ó de tres en tres horas, y como tópico la solucion alcohólica de bromuro de alcanfor.

En el priapismo, tension fuerte y dolorosa del miembro viril, con una sensacion de ardor quemante, sin placer ni deseo con todos los demás síntomas que siguen, se usa con buen éxito el monobromuro de alcanfor, desde cinco grageas, mañana y noche, hasta 10 y aun 15 en cada toma, y es útil á menor dosis, ó sea á la dosis general en las poluciones nocturnas, y en la latiriasis ó erecciones continuas, con verdadero delirio erótico, y del mismo modo en la ninfomanía de las mujeres, cual corresponde á la irritacion y debilidad nerviosas.

Enfermedades del corazon.

Como el bromuro de alcanfor disminuye la opresion por la propiedad que tiene de hacer descender el número de los latidos del corazon, y disminuye la energia circulatoria, de aquí la gran importancia de este medicamento en las enfermedades del corazon, en que la actividad de este se halla aumentada de lo normal, así como la digital es precisa en las enfermedades del corazon, en que la actividad está notablemente disminuida. Allí, pues, donde está indicada la digital está contraindicado el bromuro de alcanfor, y allí donde el bromuro de alcanfor presta beneficios perjudica la digital.

Por esta razon el bromuro de alcanfor se emplea con éxito en la hipertrofia del corazon y enfermedades análogas, en las neurosis y palpitaciones del corazon; en las enfermedades de Basedow, cuyos síntomas son una aceleracion de la actividad cardiaca, acompañada de la sensacion subjetiva de latidos en el corazon, con mayor pulsacion en los vasos del cuello y de la cabeza, infarto de la glándula tiroidea y exoftalmía.

Util en toda clase de dolores, lo es tambien en todos los del corazon ó que dependan de alguna de sus numerosas afecciones.

La dosis en las enfermedades del corazon es lo general de dos á diez grageas, aumentadas gradualmente por la mañana y otras tantas por la tarde, y á veces una ó dos grageas en intervalos de una, dos ó tres horas.

Afecciones de los órganos génito-urinarios.

En la flegmasia peri-uterina, tenesmo véxico-anal y accesos nerviosos de la vejiga, se hicieron los primeros ensayos satisfactorios del bromuro de alcanfor. En las cistitis del cuello cuando es neuralgia y el dolor no depende de alteracion orgánica, el bromuro de alcanfor obra rápidamente, así como cuando el catarro es ligero, ó cuando una prostatitis más ó ménos aguda acompaña á la cistitis del cuello. Tenemos, pues, comprobado el éxito del bromuro de alcanfor en todas las afecciones dolorosas de la vejiga y en los catarros ligeros. En otro sitio se ha visto el éxito de esta medicacion en las «poluciones nocturnas, priopismo, latiriasis y ninfomanía.»

Es empleado con éxito en la incontinencia y en la retencion de orina con y sin dolor.

En la impotencia y debilidad irritativa de las partes genitales, puede hacer buenos servicios el bromuro de alcanfor en aquellos casos en que una afeccion puramente nerviosa es la causa; pero conviene no escenderse de cinco grageas por mañana y cinco por tarde, y usarlo sólo seis ú ocho dias cada mes.

Es útil el bromuro de alcanfor en todas las afecciones nerviosas y dolorosas de la uretra, de los ovarios, del útero y de la vagina; en todos los padecimientos dolorosos de la matriz, en los trastornos y dolores de la menstruacion y en sus obstáculos morbosos, y tambien en los flujos mucosos de las señoras. Tiene, en fin, el bromuro de alcanfor una influencia benéfica, cuando no curativa, calmante en todas las afecciones de los órganos génito-urinarios, no precisamente diurético y antiafrodisiaco como el alcanfor, sino sedante, resolutivo, alterante y antihumoral como lo es el bromo, quitados sus inconvenientes, y notándose todas sus ventajas en la combinacion con el alcanfor, que es ya un cuerpo nuevo distinto á cada uno de los procedentes, pero siempre conservando algo integro de lo que poseen aislados en sus preciosas virtudes.

Modos de administracion y dosis.

El bromuro de alcanfor ó alcanfor monobromado de Wurtz ha recibido toda su importancia en España desde que el farmacéutico Fernandez Izquierdo lo trajo en grande escala de los principales laboratorios del extranjero, y lo dió forma de grageas de á diez centigramos á dos granos en el otoño de 1875, habiendo publicado en los periódicos médicos todo lo que de importante se sabia de sus ensayos y virtudes. Despues lo ha obtenido tambien en su laboratorio tan perfecto como lo extranjero, y son muchos los kilogramos que consume, ya en grageas, cuya caja de ciento la espense á 5 pesetas, ya en

sustancia tal como es á dos reales el gramo, y así han podido ensayarlo los médicos al interior, y como tópico en solucion alcohólica un gramo por onza de alcohol es lo general, aunque puede aumentarse la cantidad, y tambien se usa en solucion etérea gramo por onza; cuanto más fuerte es el alcohol mejor, y donde no lo haya puede emplearse el aguardiente de 24 grados, seco ó anisado, da lo mismo.

Para el método sub-cutáneo: monobromuro de alcanfor 3 gramos, alcohol 25 gramos, glicerina 22 gramos. No debe introducirse sino una pequeña cantidad de la solucion en cada picadura.

Se administra á la dosis desde 40 centigramos (80 granos) á 4 gramos (80 granos.)

Dosis.—Lo general en todas las enfermedades es en los adultos, empezando por dos grageas mañana y dos tarde y aumentando una en cada toma y dia hasta llegar á diez grageas por mañana y diez por tarde, y en las enfermedades más graves y más refractarias se llega hasta 40 grageas al dia; pero entonces conviene distribuir las 40 grageas en cuatro tomas de seis horas de intervalo cada una. Otro método que tambien se sigue es usar una, dos ó mas grageas de hora en hora, de dos en dos ó de tres en tres horas, hasta notar el alivio que se desea.

La regla general para el máximo á que puede prescribirse al individuo, segun sus condiciones naturales y morbosas, es servirse del termómetro, y cesar cuando este acuse un descenso de la temperatura normal.

Cuando se usa el bromuro de alcanfor conviene seguir con la dosis máxima que se adopte unos cuantos dias, y verificado que sea el alivio notable suspenderlo cuatro ó seis dias para volver á empezar ya gradualmente desde la dosis mínima á la máxima, ya desde luego la máxima, segun los casos.

Los niños hasta cinco años una gragea cada tres ó cuatro horas, y de cinco á doce años dos grageas cada tres ó cuatro horas, y de más edad como los adultos.

El bromuro de alcanfor ha sido estudiado y prescrito con éxito por los doctores Deneffe, Lanson, Hammod, Charcot, Bourneville, Desnos, Potain, Siderrey, Tomasi, Lorain, Vulpian, Raymond, Lannelongue, Mathieu, extranjeros, y por la mayoría de los médicos españoles ha sido ensayado y complementado su estudio.

Los periódicos médicos *EL SIGLO* y *EL GÉNEO* han publicado todos los antecedentes en los meses de Febrero y Marzo de 1876, y *La Correspondencia Médica* ha repartido á sus suscritores un folleto, del que nosotros poseemos algunos ejemplares á 4 rs.

Las grageas de monobromuro de alcanfor, en cajas de ciento, se elaboran y espenden exclusivamente en España en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, 6, á 5 pesetas caja, y por 3 rs. más va una certificada, y por 44 rs. dos. El alcanfor monobromado en rama á razon de dos reales gramo, y para remitirlo 3 rs. por certificado y sellos.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA. — Academia. — Inaugural. — Reformas. — SECCION DE MADRID. — De la materia orgánica en las aguas termales. — Congreso médico andaluz. — De los nervios vaso-dilatadores. — Profilaxia y tratamiento de la escarlatina y otras enfermedades infecciosas, por la administración al interior de los desinfectantes. — LITERATURA MÉDICA. — Memoria médico-quirúrgica, higiénica y estadística del Hospital provincial de Madrid, correspondiente al año de 1874, por el Dr. D. José Arce y Luque. — PRENSA MÉDICA. — Amanita muscaria. — La nata en reemplazo de las esponjas y de las hilas. — El oxalato de cério. — Prescripciones y fórmulas. — Tratamiento de la oftalmía purulenta. — Colodion antifélico. — Contra la pitiriasis capitis. — PARTE OFICIAL. — Real Academia de medicina de Madrid: Sesión literaria del día 2 de Marzo de 1876. — Monte-pío facultativo. — VARIEDADES. — Un caso notable de preñez múltiple. — Gaceta de la salud pública. — Estado sanitario de Madrid. — Crónica. — Estafeta de los partidos. — Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIA. — INAUGURAL. — REFORMAS.

La atención oficial, como la pública, han tenido desde la salida de nuestro último número pasto sobrado en qué ocuparse, sin que les quedase tiempo para adoptar medidas que dieran motivo á críticas, alabanzas ó censuras. Los presupuestos generales del Estado, que siempre conmueven á quien paga ó cobra, deben necesariamente hacerlo en mayor grado cuando se llega al estado de *asistolia* económica en que se encuentra nuestro país. Para corregir el mal reparto de la sangre en las dolencias cardiacas, como para regenerarla cuando en parte falta por enfermedad de la masa, es siempre necesario per-

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuación.)

Aquel raptó insensato de Agripina no tardó en tener las consecuencias que eran de esperar: Británico fué envenenado en su misma presencia. «El horror, la consternación de su alma se pintaron tan bien en su rostro, que todos la juzgaron inocente de este crimen.» (Tácito.) Agripina hacia mal al horrorizarse; al envenenar á Claudio con anuencia de su hijo, enseñó á este como pueden las gentes desprecupadas deshacerse de las personas que les estorban, y Neron no hizo más que aprovechar sus lecciones. Ella envenenó al padrastro de Neron, comiendo en su presencia, con las setas; Neron envenenó al hijastro de Agripina también en su presencia, con el vino; estaban pues iguales. «Neron dió el ejemplo del fratricidio,» dice Tácito. No, el ejemplo de este crimen no fué suyo. C. Calígula hizo matar á Tiberio Gemelo; Druso, hijo de Germánico, contribuyó á la pérdida de su hermano Neron; el fratricidio hacia tiempo que habia entrado en las costumbres y tradiciones de la casa de Augusto.

turbar más ó menos la marcha general, buscando la compensacion en el un caso é introduciendo elementos formadores en el segundo; en todos provocando molestia á los que pletóricos antes, se ven amenazados de anemia, ó á los anémicos á quien la falta de costumbre perturba. La sociedad se parece en mucho al organismo y el estado de la Hacienda no deja de asemejarse al patológico que citamos; ¿cuando se *compensará* la circulación? Este asunto, la entrada de un ilustre príncipe extranjero, etc., han sido los motivos de alejamiento que ha tenido la atención de todos para con los asuntos que nos interesan. Sin embargo, dicho se está que las sociedades científicas han continuado en el desempeño de sus tareas.

—La Real Academia de Medicina continúa debatiendo el tema espuesto por el Sr. Vilanova, y el jueves último pronunció un extenso discurso el Sr. Calvo y Martin, en el cual, despues de hacer observaciones acerca del valor que deba darse á la virtud curativa de las aguas minero-medicinales, terminó hablando de su análisis química, é insistiendo en la idea de que sería conveniente no dejarse cegar por los adelantos de la química moderna, que amenaza lanzarnos en un iatro-quimismo perjudicial para la patologia y para la clínica. Habló despues de este académico el Sr. Saez Palacios, que volvió por los fueros de la ciencia á cuyo cultivo se dedica, dando contestacion á varias de las apreciaciones de los Sres. Pereda y Calvo acerca de la mayor ó menor validez del análisis, como

La muerte de Británico fué la señal de una ruptura definitiva entre la madre y el hijo; ambos se prepararon á una lucha que muy pronto estalló, tentativas de complot por parte de Agripina, tentativas de asesinato por parte de Neron. Despues de haber intentado en vano el hacerla morir ahogada, dió aquel hijo orden al liberto Aniceto para que la matase. Los asesinos la encontraron en el lecho, y ella viendo al centurion disponerse á herirla descubrió su vientre y «*hiere aquí,*» le dijo, espirando luego con varias heridas. «Se añaden circunstancias atroces, dice Suetonio, citándose testimonios fidedignos y hay quien refiere cómo aquel hijo corrió á ver el cadáver, llevó á él sus manos y alabó la belleza de algunas partes, censurando la imperfección de otras, pidiendo luego de beber.» También Tácito refiere esto.

Despues de la muerte de Agripina, de Octavia y de Antonia no queda como representante de la casa de Augusto más que Neron, un histrión monstruoso y abyecto, atroz y cómico, una personalidad sin análogo en la historia. No le analizaremos; primero, porque su significacion médico-psicológica es perfectamente clara, y todo comentario habia de holgar y luego, porque podria objetárenos que Neron presentaba tales antecedentes hereditarios por parte de su padre, que no se le puede clasificar, bajo el punto de vista de la descendencia neuropática, á la familia de Augusto. El lector ha podido notar que cuando encontramos síntomas morbosos en algun miembro de esta familia, hemos examinado cuidadosamente por qué lado podria haber heredado

fundamento para guiar á la administracion de un agua mineral. Citó ejemplos de aguas en que, conocida perfectamente su composicion, se administran y prescriben segun esta; dijo que otras obraban por su temperatura, y que en muchas no solo el análisis habia determinado sus componentes, sino que los habia reconstruido la sintesis, no siendo por tanto exacto que se opere en cadáveres al analizar un agua, pues si *amputaciones* se hacen de su cuerpo total al separar para determinarla cada sustancia, ácido ó base, se devuelve y restituye, cosa que ni en un cadáver ni en un vivo se logra. Lo avanzado de la hora hizo que no continuase el Sr. Saez Palacios, quedando en el uso de la palabra para la próxima sesion.

—En la Academia médico-quirúrgica continúa discutiéndose el tratamiento del crup, y en la última noche ocuparon las horas de reglamento dos rectificaciones de los Sres. Montes y Vazquez-Mon, de quienes el primero atacó enérgicamente las ideas parasitistas en el crup, tachándolas de inexactas, no comprobadas y apenas defendidas por algun profesor español. El Sr. Vazquez volvió por el parasitismo, leyendo un párrafo de una publicacion extranjera, con lo que quiso probar el fundamento, antigüedad y generalidad de su doctrina.

—Hoy deberá inaugurarse, segun vemos anunciado, la escuela práctica y los laboratorios de la Sociedad histológica: *Como nunca es tarde si la dicha es buena*, no criticaremos el retraso con que en este año comienza sus trabajos esta Sociedad. Hemos tenido ocasion de visitar su nuevo local y

el vicio ó la predisposicion neuropática. Así, á cada matrimonio en la familia de Augusto hemos cuidado de ver quién era el esposo bajo el punto de vista neuropático, somático ó moral, así como su familia. Neron se encontraba bajo el punto de vista de la herencia neuropática, en una situacion escepcionalmente desfavorable. En todos los miembros de la familia de Augusto que hemos estudiado hemos podido fijar la filiacion patológica directa, filiacion que se mantenía invariable en la familia y descendencia de Augusto. Neron, por el contrario, habia heredado el vicio neuropático, no sólo de su madre, que era de la casa de Augusto, sino de su padre Eneio Domicio Aenobarbo. La familia Domicia presentaba particularidades patológicas muy sospechosas, que en Eneio se convirtieron en un vicio frenopático indudable. Ya su bisabuelo era un hombre orgulloso y violento; el orador Craso decia de él que no le admiraba tuviese una barba de cobre (1), pues tenia una boca de hierro y un corazon de plomo. Su hijo se hizo célebre por la firmeza de su carácter y por su dureza.

Su nieto Domicio, abuelo de Neron, era orgulloso, pró-

(1) Los Aenobarbos descendian de L. Domicio, primero que llevó aquel sobre nombre. Volviendo un dia del campo encontró dos jóvenes de celestial aspecto, que le mandaron anunciar al Senado y al pueblo una victoria que se creía dudosa, y para probarle su mision divina, le tocaron las mejillas y le cambiaron el color de la barba, que de negra se convirtió en amarilla de cobre. Este signo se hizo propio de sus descendientes, que casi todos tuvieron la barba de este color.

examinar los objetos que laboriosamente se han recojido para formar su museo y gabinetes, y merece por su actividad grandes aplausos la junta directiva. La Sociedad histológica posee ya microscópios, instrumentos, reactivos, retortas, hornillos, etc., ahora sólo le falta..... usarlos.

DECIO CARLAN.

MADRID 30 DE ABRIL DE 1876.

DE LA MATERIA ORGANICA EN LAS AGUAS TERMALES.

Su relacion con la autogonía y con la terapéutica (1).

Señores académicos: Terminada felizmente la discusion acerca de las infiltraciones urinarias, asunto importantísimo para el médico práctico, y de cuyo esclarecimiento habrá obtenido, no es posible dudarlo, la celosa juventud que á estos actos concurre, una enseñanza por demás provechosa, dada la reconocida ilustracion, larga experiencia y tino práctico, así del Sr. Castelo, iniciador del tema como de los demás señores que han tomado parte en el debate; bajo cuyo punto de vista, nunca se agradecerá bastante lo que la Academia de Medicina hace por la cultura general del país, siendo la única corporacion de esta índole que celebra sesiones literarias públicas, por medio de las cuales se establecen estrechos vínculos entre el profesor encane-

(1) Discurso pronunciado por D. Juan Vilanova en la Real Academia de medicina de Madrid.

digo y crael; dió al pueblo en el circo, y en todos los cuarteles de la ciudad, fiestas de combates de fieras y gladiadores, con tal inhumanidad, que Augusto, que le habia hecho en particular reproches inútiles, se vió obligado á reprenderle por un edicto. Tuvo de Antonia, la mayor, un hijo *Lúcio*, que fué padre de Neron, y una hija, *Domicia*, libre é impúdica mujer, de quien ya hemos hablado, por su rivalidad con Agripina. *Lúcio Domicio* fué un hombre de carácter feroz, sombrío y sanguinario; mató á un liberto por no haber querido beber tanto como él le mandaba; aplastó á un niño en la vía Apia, haciendo á propósito que tomasen los caballos el galope; saltó un ojo á un caballero romano, que disputaba con él en la plaza pública. Tenia tan mala fé, que deseaba privar á los tesoreros del dinero que les correspondia en las ventas, y á los vencedores en las carreras del premio que les valia su victoria, hasta el punto de obligarle las burlas de su hermana y las quejas de los empresarios á disponer que en lo sucesivo los premios se recibirían en el campo mismo. Acusado al fin del reinado de Tiberio de crimen de lesa-majestad, de adulterio y de incesto, libróse por el cambio de soberano de las persecuciones de aquel. Habiéndose casado con Agripina, en los nueve primeros años no tuvo hijos, y al fin tuvieron á Neron. Sus amigos le felicitaron por este nacimiento, y él les respondió: «De Agripina y de mí, no puede nacer más que un mónstruo, un azote para la humanidad.» Cuando Neron se casó solemnemente con el eunuco Esporo, hubo quien dijo, que el género humano hubiera ganado mucho,

cido en la ciencia, y el estudiante de medicina ó el médico jóven, ávidos aquel como este de iniciarse en la práctica, no siempre agradable de la ciencia arte; habreis de permitirme que distraiga por breves momentos vuestra atencion, y la del respetable público, planteando y desenvolviendo hasta cierto punto, un tema que por su propia índole, reúne á mi ver, lo útil y agradable que recomendaba el poeta.

La Academia tiene en mi concepto el ineludible deber de proponer y tratar á fondo estas cuestiones, que arrancando de la física terrestre, ora se relacionan con el origen y ulterior desarrollo de la vida en el globo de la cual forma el hombre el último eslabon de tan misteriosa cadena, ora refluén en el carácter de los pueblos y razas ejerciendo una influencia, así en lo físico como en lo moral, á veces decisiva, que á nadie importa más conocer que al médico, por cuanto la naturaleza le brinda pródiga con uno de los más poderosos remedios de que puede echar mano para el tratamiento de muchas dolencias.

Voy á hablaros de la materia orgánica que llevan consigo las aguas minero-termales en su nacimiento ó aparicion al exterior, discurrendo despues sobre la relacion que pueda existir entre este hecho y la generacion equívoca ó espontánea por una parte, y con el tratamiento de ciertas dolencias por otra, asunto nuevo ó muy poco conocido en general, pues hasta debe indicarse el singular hecho de no haberle utilizado en pro de su favorita doctrina los Darwinistas, tan ansiosos por otra parte, de encontrar en la naturaleza hechos que armonicen con sus ideas preconcebidas; y eso que estos señores puede decirse

que no son pocos en lo de escrutar la naturaleza ni en inventar hipótesis.

Mas para comprender la verdadera significacion que en sí tiene el hecho á que me refiero, forzoso será que en breves palabras exponga á vuestra consideracion, algunas ideas generales acerca de la doctrina neptúnica y plutónica, que durante más de un siglo ha dividido el campo de la ciencia geológica, creyendo cada cual, así Werner como Hutton y sus respectivos adeptos, hallarse en posesion de la verdad, para venir á parar á un término medio ó especie de eclecticismo geogéinico, última espresion de la ciencia en los tiempos que alcanzamos.

Disputábanse á principios del siglo la posesion de la verdad en el campo de la geología dos escuelas antagonistas, llamadas neptunista la primera y plutonista la segunda. Nacida aquella en Freyberg á impulsos de la poderosa iniciativa de Werner, pretendia explicar el origen y vicisitudes por que ha pasado nuestro globo, así como su composicion y singular estructura, por la exclusiva accion del agua, empezando por creer que la tierra habia sido primitivamente disuelta en un líquido que denominaban caótico, precisamente porque no conocian su propia naturaleza, y del cual formáronse despues por precipitacion química los terrenos que llamó aquel eminente profesor primitivos ó de primera formacion, y más tarde los secundarios, debidos á sedimentacion mecánica, ó de acarreo. Andando el tiempo vióse obligada la escuela á intercalar entre aquellos y estos un grupo de materiales que llamó de transicion por ofrecer caracteres comunes á los dos anteriores, siendo por una parte cristalina la

si Cn. Domicio, su padre, hubiese elegido una *mujer* como aquella. Neron estuvo casado con Octavia, con Popea Sabina y con Statilia Mesalina, hija de Statilio Tauro, á quien Agripina hizo dar muerte por apoderarse de sus jardines, y viuda del cónsul Alico Vestino, á quien Neron hizo asesinar para casarse con su viuda. De estas tres mujeres, sólo Popea Sabina le dió un hijo, Cláudia Augusta, que murió á los cuatro meses, extinguiéndose en ella la casa de Augusto.

Recapitulemos ahora en breves palabras, lo que en el curso del trabajo hemos dicho de los diferentes miembros de esta familia.

JULIA, hija mayor de Augusto, fué una mujer hermosa, inteligente, altiva, pero *impúdica y libertina*.

DRUSO, hijo de Augusto, fué hermoso, bien formado, lleno de aspiraciones generosas, gran orador, gran general, y *tuvo una alucinacion*.

EL TERCER HIJO *nació antes de término, y no fué viable*.

De los seis hijos de Julia, el primero *murió jóven*, el segundo tambien, y probablemente *del tétanos*; el tercero tuvo una fuerza prodigiosa, pero una *prodigiosa ignorancia*; fué *violento, furioso, colérico y feroz*. Una de las hijas de Julia fué tan libre como su madre; y aliada con la casa de los Emiliós, llevó á ella el *exceso*, el *incesto*, el *crimen* y la *desgracia*. La otra hija fué violenta y colérica

como su hermano, é incapaz *de contenerse*; el último hijo de Julia *murió en la cuna*. De estos seis hijos, solamente las dos hijas dejaron sucesion.

De los hijos *numerosos* de Druso, tres sólo le sobrevivieron; *los demás murieron niños*. El primogénito, Germánico, tuvo todas las brillantes cualidades de su padre, y ningun síntoma psicopático presentó. El menor, Cláudio, fué imbecil, de *extraviado espíritu*, pero nó sin educacion y talento, *borracho, gloton, necio, repugnante*, víctima de *violentos accesos de cólera*. Su hija Livilia, esposa *adúltera y mala madre, envenenó á su marido*.

De los nueve hijos de Germánico y Agripina, tres *murieron en la infancia*, otros dos *violentos coléricos y dados á las infamias amorosas, se odiaban mutuamente*, y ambos murieron sin hijos. El otro hijo fué C. Calígula *loco, sanguinario y erapuloso*.

Las tres hijas cometieron incesto con su hermano y se prostituyeron; Agripina *ambiciosa, violenta y colérica*, se cubrió de toda suerte de crímenes como el *envenenamiento y el incesto*.

De los tres hijos de Livilia el uno murió en cuna, el otro fué muerto jóven, la hija siguió las huellas de su madre y acabó por el *suicidio*.

De los cuatro hijos de Claudio (no contamos á Claudia por ilegítima) el uno murió niño, dos hijas *estériles* fueron asesinadas: un hijo *Británico, epiléptico, dado*, á pe-

estructura y por otra de sedimento. Pero á pesar del entusiasmo hídrico de la escuela sajona, no llegó á comprender la verdadera importancia del agua como poderoso agente minero-genésico, faltos sus representantes de conocimientos de química y de la verdadera y no fantástica geología, pues no habiendo estudiado más que el territorio de aquella su reducida pátria, llegaron á imaginar que la tierra toda debia ajustarse en su especial organismo al modelo de ellos conocido.

La doctrina plutónica, siquiera ya iniciada en los siglos XVII y XVIII en Italia por Stenon, Arduino, Spallanzani, Breislak y otros eminentes varones, apareció á principios del actual en Inglaterra y fué debida al célebre Hutton y á su comentador Playfair. Antagonista de la de Werner, parte esta doctrina de la fusion ígnea ó del estado candente primitivo del globo y de su enfriamiento posterior, dando origen á la formacion de la costra ó corteza sólida, sobre la que fueron depositándose despues los materiales debidos á la descomposicion y sedimentacion de las rocas que aparecen dispuestas en capas á la manera de inmensas hojas del libro en que se hallan impresos todos los acontecimientos que hánse realizado en la superficie de nuestro planeta. Fecundísima en resultados, esta teoría de la que como consecuencia lógica y natural surgieron las del volcanismo, de los levantamientos, metamorfismo, etc, sólo peca por ser como la anterior, estrechada en demasia, y como la verdad, no reside en el dominio científico como en ninguna esfera de la vida en la exageracion, de aquí el que merced á los admirables progresos por la química especialmente

sar de su juventud, á un vicio amoroso repugnante, murió envenenado.

El hijo de Julia, hijo de Livilia, fué muerto; la hija única de C. Calígula, lo mismo. De toda esta generacion no queda más que Neron; monstruo de crápula, histrion sanguinario, que acabó por suicidarse; su única hija murió aun niña, estinguéndose con ella la familia de Augusto.

Nuestro estudio ha terminado y nadie que no cierre los ojos á la evidencia negará que su resultado es claro y concluyente. Hemos visto una familia tratada por la naturaleza como hija predilecta: belleza, inteligencia, talentos oratorios, militares y artísticos, educacion brillante y sólida, riqueza, la naturaleza y la fortuna habian sido pródigas con ella; la segunda generacion contaba con 12 ó 15 miembros. ¡Qué mejor porvenir para la raza! Pues bien, esta familia tan feliz, mimada por la suerte, no tiene en su cuarta generacion por representante más que un histrion monstruoso, abyecto y sanguinario, cuya única hija muere en la cuna; y para llegar á este histrion pasa esta raza por la imbecilidad, la epilepsia, las neuropatías, el incesto, el parricidio, el fratricidio, los desórdenes más monstruosos, la ferocidad más sanguinaria, el asesinato y el suicidio.

Hecha esta demostracion *objetiva*, terminemos con la confesiones subjetivas de un hombre colocado en posicion

realizados, se hayan abandonado ambas teorías en lo que tienen de exclusivo; sin que por esto deje de admitirse todo aquello que ofrecen de bueno y racional. Asi considerado el asunto, surge hoy una doctrina mista, ó si se quiere, ecléctica, que apoyada por una parte en el calor propio de la tierra, puesto fuera de toda duda, y dando al agua la verdadera significacion que en rigor tiene en el proceso terrestre, explica de un modo natural y sencillo la mayor parte de los hechos que caracterizan la historia del globo. A esta doctrina nueva se la llama hidro-termalismo, palabra que significa ó representa la intervencion del agua y del fuego en la mayor parte de las operaciones terrestres; desde la formacion del granito, del pórfido y demás rocas, por esta misma razon, llamadas hidro-termales, hasta el relleno de los filones metalíferos, de los cuales las fuentes de hoy no son más que una expresion infinitesimal de lo que en otros tiempos era esta importantísima manifestacion de la actividad de nuestro planeta.

Determinar el estado en que el agua se encontraba en la superficie de la masa candente del globo, cuando por enfriamiento y oxidacion empezó á formarse la costra sólida, y con ella las rocas que pueden llamarse primitivas, determinando la titánica lucha que desde entonces se continúa y á la que se ha llamado por el gran Humboldt volcanismo, provocando por esta misma circunstancia la salida de materiales del interior del globo que aun presentamos en las erupciones volcánicas; es asunto de muy problemática y difícil solucion, al paso que poco ó nada pertinente al tema que estoy desarrollando. Tambien interesa más á los mineros é in-

capaz de hacerle juzgar con conocimiento de causa, la fatal influencia que ejerce una posicion escepcional, en una raza; hablamos del Emperador Tiberio. Rehusando que se jurase por sus actos, repetia sin cesar *que un mortal no puede estar seguro de sí, que cuanto más alto se halle, más espuesto está á destlizarse*. Otra vez, rehusando un templo que la España ulterior queria erigirle, dijo al Senado: «La posteridad hará demasiado en favor mio si me juzga digno de mis antepasados, al no temer ser odiado por la utilidad pública; estos son los templos y los altares que yo deseo en vuestros corazones, los hechos de piedra, si la estima de la posteridad se cambia en odio, se truecan pronto en sepulcros. *Quieran pues, los dioses concederme hasta el fin de mi vida un alma sana y capaz de comprender las leyes humanas y divinas.*» Cuando su séquito le invitaba á que aceptase el poder, se negaba fingiendo desinterés ó por miedo á Germánico y sus legiones, pero se le escapó una frase que prueba que el espíritu profundo de Tiberio entreveia cuando menos el peligro del poder supremo y sus consecuencias funestas, probables sino ciertas. «*Ignaros*, respondió á sus amigos, *quanta belleza essat imperinne.*» Esta bestia feroz devoró la raza de Augusto despues de hacer de esta familia inteligente, bella, ricamente dotada por la naturaleza, una coleccion de borrachos, criminales, prostitutas, imbéciles locos y

Quidquid delirant reges, plectuntur achiivi.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

industriales que al médico práctico y al antropólogo y biólogo, el averiguar por qué curioso procedimiento las aguas minero-termales fueron depositando en las fallas ó grietas preexistentes las diferentes sustancias metálicas que aquel explota y el comercio utiliza. Más directamente se relaciona con nuestro objeto el saber que las fuentes minero-termales que hoy vemos, son por decirlo así, la última manifestación metalífera del hidro-termalismo terrestre, que tanto abundó en otras épocas de la historia de nuestro globo, y determinar el enlace que existe entre la calidad de los cuerpos simples ó de las combinaciones químicas que llevan consigo las aguas, y los terrenos que estas atraviesan en su marcha subterránea. Asunto es este de la mayor trascendencia y que debiera obligar al médico hidrólogo á fijar un poco más su atención en los estudios geológicos y químicos, fundamento verdadero y sólido de su especialidad.

Pero hay otro punto más importante aun, para el esclarecimiento del presente debate, y es el de averiguar la verdadera procedencia de los manantiales minero-termales; pues según sea esta, así podrá tener verdadera significación, no sólo la existencia en su seno de la materia orgánica, sino también la relación entre la naturaleza de las aguas, y los terrenos por estas recorridos.

Abandonadas desde hace mucho tiempo, las antiguas y erróneas creencias, sugeridas en gran parte por el Dr. Angélico, que si en otros asuntos sabía mucho, no era muy fuerte su ilustración en ciencias físicas y naturales; el cual suponía á la tierra como una inmensa esponja que absorbiendo ó chupando el agua de los mares, la elevaba después hasta las cimas de las más altas montañas, dando así origen á los manantiales; abandonada, repito, desde hace tiempo esta falsa idea, fué sustituida por otra explicación más natural, que consiste en hacer depender los manantiales de la filtración al través de las capas permeables de las aguas de lluvia y de las que circulan por la superficie, hasta dar con una capa por su propia índole ó estructura compacta, impermeable, cuya dirección é inclinación siguen aquellas, hasta interrumpirse al exterior, por donde brotan constituyendo el verdadero manantial. Esta explicación, plenamente confirmada en la práctica, y hasta aplicada á la formación de fuentes artificiales, por demás provechosas al hombre, había sido de común acuerdo recibida por las autoridades más respetables en la materia; habiendo servido especialmente al abate Paramelle de fundamento científico práctico para su famosa obra sobre «Iluminación de aguas naturales y artesianas.» Pero hé aquí, que en 1864 publica el eminente Lecoq su importantísima obra intitulada «Las aguas minerales consideradas

en sus relaciones con la química y la geología,» en la cual su autor, tan profundo geólogo, como eminente botánico y químico, proponiéndose conciliar las ideas sobrado absolutas y exclusivas de los neptunistas y plutonistas, trata de demostrar la notoria importancia de las aguas minerales y termales en la formación del globo y de sus diferentes materiales. En dicha obra, apartándose Lecoq de la doctrina corriente acerca del origen de los manantiales, los divide en dos grupos, el primero representado por los que él llama ordinarios ó comunes, cuyas aguas vienen de arriba abajo, esto es, según el procedimiento que acabamos de indicar; y el segundo que es el de las fuentes minerales, que en contraposición á aquellas, llegan á la superficie arrancando del interior del globo y circulando de abajo arriba. Esta distinción, añade el mismo, muy difícil de apreciar en la práctica, es óbvía en principio suponiendo que las minerales, sean frías ó termales, son ó las constituyen las aguas que reaccionaron y reaccionan aun, sobre la zona de acción química terrestre. En un principio todas las aguas fueron minerales, pues hallándose en la superficie la zona de acción química, toda el agua que podía condensarse y permanecer en ella debía adquirir como consecuencia de las acciones químicas que bajo la influencia de la temperatura y presión se desarrollaban, propiedades químicas difíciles de comprender y del todo imposibles de reproducir. Pero desde el momento en que como consecuencia del enfriamiento y de tan poderosas reacciones empezó á formarse la costra sólida, la importancia de las aguas minerales fué disminuyendo, viéndose obligadas, para mineralizarse, á descender algo más, lo cual se realizó á favor de las numerosas grietas y sinuosidades terrestres, atraídas y repelidas aquellas por el flujo y reflujo que experimentaba la inmensa masa ígnea, cubierta por la delicada película sólida. Disminuyendo en razón inversa del crecimiento de la corteza exterior del globo la importancia de las aguas minerales, llegamos á un período, como el actual, en el que pueda decirse que constituyen una excepción respecto de las aguas corrientes y naturales.

Los volcanes y las fuentes termales son, según Lecoq, las últimas y poderosas manifestaciones de la acción del agua cuando alcanza en las profundidades terrestres la zona de reacción química que en su origen ocupaba la superficie. Y como quiera que sucesivamente todas las rocas, no sólo de sedimento, sino hasta las eruptivas que con su aparición deslocaron los estratos terrestres, han debido encontrarse en contacto, ó por lo menos bajo la influencia del agua mineral; de aquí el que todos esos productos de la actividad terrestre participen en gran parte de su acción, como entre otras cosas lo justifi-

ca la presencia del agua en su seno desde el granito hasta el basalto, no exceptuando mas que las lavas de los volcanes modernos, por proceder tal vez de regiones más profundas. No hay pues que limitar el estudio de los productos de las aguas minerales á los que se forman hoy, sino que conviene recorrer todos los períodos anteriores, para llegar á persuadirse que casi toda la minerogenesia terrestre se debe á la accion de tan poderoso agente.

En cuanto á las aguas comunes sólo pudieron circular y filtrar al través de los terrenos, cuando alejada ya de la superficie la zona de reaccion química, fueron depositándose por sedimento químico ó mecánico los bancos ó estratos fosilíferos: en un principio toda el agua que se condensaba y caía sobre la tierra participaba de la naturaleza mineral; más tarde y especialmente en la época moderna, la lluvia sólo ocasiona fuentes naturales, cuyas aguas podrán llevar en suspension ó disolucion determinadas sustancias relacionadas con la naturaleza del terreno que atraviesan, pero sin adquirir por ello el carácter de verdaderas fuentes minerales. Para llegar á ser tales, es condicion precisa, segun Lecoq, que penetren en el interior de la tierra por las grietas que esta ofrece en su costra sólida y que alcancen la zona de reaccion química, participando, como es consiguiente, de las sustancias que en tan misterioso cuanto profundo laboratorio subterráneo se forman. Reconocida su diferente composicion y el mecanismo á que deben su existencia, fácil es comprender la relacion que debe existir entre las fuentes minerales y las dislocaciones y trastornos terrestres que accidentan el suelo, allí donde hanse dejado sentir en toda su plenitud las manifestaciones de la actividad interna del globo; dato de la mayor importancia por cuanto puede servirnos de norma en las exploraciones hidrológicas, y que tal vez en ninguna nacion como en la nuestra se pone de manifiesto, hallándose el número y variedad de las aguas minerales en razon directa de la complicada y accidentada estructura geológica de nuestro suelo.

Expuestas estas consideraciones generales, pasa Lecoq á describir las circunstancias que concurren en casi todas las rocas, así pétreas como metálicas terrestres, encontrando en ellas la razon suficiente para atribuir su origen á la accion de las aguas minerales, materia por demás curiosa é importante, y en cuyos detalles no entro ahora por no ser propio de esta academia.

Mas como complemento de la obra y obedeciendo sin duda á la idea que del origen de la vida en el globo tenia tan insigne naturalista, con cuya amistad me honraba, siéndome por demás grata y placentera su memoria y afable trato, dedica el capítulo 24 al estudio de la materia orgánica de las

aguas minerales y á la influencia que puede ejercer en el desarrollo de los seres orgánicos, suponiendo ser aquella una imágen fiel de la generacion espontánea considerada en su más genuino sentido, ó sea en el de la autogonia como la llama Haeckel, ó sea la formacion del organismo, merced á las propias fuerzas de la materia mineral puestas en juego en la zona de reaccion química terrestre. Antes, sin embargo de discutir esta idea, conviene ofrecer á vuestra consideracion los hechos en que aquel la funda, empezando por honrar, cual se merece, la memoria de un naturalista español tan insigne cuanto olvidado hasta de nosotros mismos, á quien se debe tal vez la primera indicacion de la existencia de dicha sustancia en las aguas. Refiérome al eminente don Carlos Gimbernat, hijo del no ménos célebre médico D. Antonio, cuya biografía premiada por vosotros mismos verá bien pronto la luz pública, quien inspirándose en el ejemplo de santo amor á la ciencia que esta le infundiera, cultivó por decirlo así, todas las naturales en los principales centros de cultura europea, contribuyendo poderosamente al progreso científico á principios y en el primer tercio del siglo, con una asiduidad y celo dignos de mejor suerte. Pues bien, á Gimbernat debe la química el haber indicado por primera vez en las aguas de Carlsbad la existencia del azoe ó nitrógeno y de una sustancia gelatinosa en las de Aix en Saboya, la cual concentrada por el mismo se conserva aun en la biblioteca episcopal de Barcelona, segun el Dr. Arnús, gran admirador del célebre naturalista catalan. A mi modo de ver esta fué la primera indicacion sobre punto tan importante, pues aunque Humboldt cita en su famoso *Cosmos* los *hidroporus thermalis*, pequeños insectos, que junto con gailonelas, oscilarias y confervas, existen y pululan en las aguas minerales, no daba al hecho la significacion que Gimbernat vislumbró podria tener, y que 50 años más tarde despertó la atencion de Lecoq, hasta el punto de considerarle como el principio de la vida.

Además de Gimbernat, han demostrado entre nosotros la existencia de la materia orgánica en las aguas el Dr. Arnús, dignísimo médico-director de los baños de Panticosa, y antes de la Puda de Monserrat, á quien se debe el nombre de olesina, aplicado á dicha materia, de Olesa, pueblo inmediato á Monserrat, abundante en las aguas de la última estacion balnearia, y curiosas cuanto trascendentales aplicaciones de la misma al tratamiento de varias dolencias, segun detalladamente se dirá más adelante. Otro distinguido naturalista, el Sr. Munner, catedrático de la escuela de farmacia de Barcelona, ha recojido tambien acerca de la materia orgánica de varios manantiales catalanes, observaciones muy interesantes que se propone dar á conocer,

segun me significó en mi último viaje á la ciudad condal, habiendo visto con el auxilio del microscopio en su misma cátedra de prácticas farmacéuticas, la sustancia, al parecer vegetal, que contiene un agua recojida por el mismo en su nacimiento, y cuya pureza y diafaneidad no harían ciertamente sospechar la existencia de un principio de organismo.

Pero dejemos ya esto y vengamos á indicar cuanto á la existencia de dicha materia se refiere, á su naturaleza, procedencia y demás circunstancias que más directamente pueden interesarnos.

(Se concluirá.)

CONGRESO MÉDICO ANDALUZ.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mio: no ménos interesantes que los tratados en la primera sesion científica, fueron los puntos tratados en la segunda, tercera de las reuniones de este Congreso; baste saber que formaban la orden del dia trabajos acerca del tratamiento de los cálculos vesicales, de las resecciones subperiósticas, de la acupuncion, etc., y se podrá comprender hasta qué punto tuvieron estenso campo en que esparcirse y lucir sus conocimientos los profesores aficionados á los estudios quirúrgicos.

El primer trabajo leído en este dia versaba sobre los «Cálculos renales y vexicales, su origen y tratamiento,» y fué su autor el Sr. Revueltas, quien en él trató con la estension que el tiempo permitia, de la importancia que en la actualidad se dá al estudio de las enfermedades de las vías urinarias, entrando luego en el estudio de los cálculos sobre cuyo origen afirmó, á nuestro juicio, de un modo demasiado rotundo, que era debido á la presencia de cuerpos extraños en los órganos y receptáculos, en que se presentan cuerpos, que sirviendo como de centro de atraccion al depósito de sales y de cristales formados por los principios inorgánicos que la orina acarrea, constituyen el núcleo del cálculo. A decir verdad, quizás la disidencia en que se halla nuestro pensamiento con el del respetable autor de la referida memoria, estriba más que en una diferencia de concepto en una diferencia de forma en su expresion. En efecto, si por cuerpo extraño entendemos todo el que no perteneciendo al organismo en general ó cuando ménos al órgano en que el cálculo se presenta, se introduce inopinadamente en el receptáculo de que se trate, llevando ya su estado sólido como carácter, en tal caso no podemos ménos de negar que esta sea la sola causa de formacion de cálculos, y con nosotros lo cree seguramente el Sr. Revueltas. Pero si por extraño se entiende el cuerpo que disuelto hasta su llegada á un órgano determinado precipita, se concreta ó cristaliza allí y sirve de núcleo para la formacion del producto patológico; en este caso opinamos como el mencionado profesor, pero negamos que sea completamente exacto el adjetivo *extraño* por él empleado.

Hacíase además en el trabajo una reseña anatomo-fisiológica del aparato urinario, y en cada una de sus partes se analizaban las condiciones que pudieran ser favorables ó desfavorables para la formacion de los cálculos, productos que con grandísima facilidad pueden presentarse especialmente bajo la influencia de determinados agentes y circunstancias, entre las que deben figurar en muy preferente lugar las aguas cargadas de sales, usadas en muchas poblaciones para la bebida.

Desechando el tratamiento médico como insuficiente en la mayoría de casos, estudiaba el Sr. Revueltas en la última parte de su trabajo los medios quirúrgicos, con cuya

ayuda puede librarse al organismo de aquellas molestas y peligrosas producciones patológicas. Hablando de las tallas hizo un paralelo á grandes rasgos entre los procedimientos hasta el dia empleados, y se mostró partidario de la media lateralizada y bilateral, con preferencia de esta última, cuya incision primera dijo que modificaba en la mayoría de casos para huir de la arteria transversal del periné.

Levantóse á hacer algunas observaciones el Dr. Creus, y en ellas se lamentó del olvido en que se habia dejado á la litotricia como medio de curar radicalmente los cálculos vesicales, siendo como era en su opinion este procedimiento el que pudiera tenerse como procedimiento del porvenir y único general para el objeto de que se trataba, especialmente desde que por la litotricia perineal se habian hecho desaparecer la mayor parte de los obstáculos y dificultades que hasta ahora embarazaban la generalizacion de este medio poderoso, que no excluye ciertamente el empleo en algunos y determinados casos de la talla, cuando especiales condiciones exigian esta y contraindican aquel. «La litotricia perineal, decia usando de una gráfica comparacion, convierte al hombre en mujer para el objeto quirúrgico.» Mostró estraneza porque el Sr. Revueltas tuviese como muy peligrosas las operaciones en que se hace necesario traspasar con el instrumento cortante los límites de la próstata, pues sucede en muchas ocasiones que esta invasion se lleva á efecto unas veces voluntaria y otras involuntariamente, cuando se extraen cálculos muy voluminosos, y sin embargo las consecuencias de la operacion no son por esto muy peligrosas.

Ocupándose de la talla en los individuos del sexo femenino, dijo que aun creia más restringidas en ellos las indicaciones de tal operacion, pues las condiciones anatómicas de la uretra y su dilatabilidad permitian extraer cálculos muy voluminosos, y facilitaba el empleo de la litotricia. Resumiendo sus ideas sobre las tallas, dijo que tenia por mejor el procedimiento que mayor seguridad diese á los cirujanos aun á los pocos versados, y el que más sencillez de manual y arsenal llevara consigo, y en este sentido bosquejó el procedimiento de Corradi (de Roma), y uno que por el orador viene empleándose hace algun tiempo, que ya es conocido de los lectores de EL SIGLO MÉDICO, y que ofreció practicar en el cadáver ante los individuos del Congreso si se le ofrecia ocasion propicia.

Contestó al Dr. Creus, el autor de la memoria, diciendo que la omision por él hecha al no mencionar la litotricia en su trabajo, habia sido voluntaria, porque tenia este procedimiento como igualmente arriesgado que la talla y contando además con mayores contraindicaciones; respecto á la litotricia por el periné dijo que sobre las razones en contra con que á la litotricia en general podía objetarse, tenia la de necesitar un trabajo quirúrgico que la aproximaba á la talla. Sobre las heridas estensas de la próstata, insistió en la conveniencia de evitarlas en lo posible y dijo que para él era esto fácil, llamando en su auxilio los instrumentos que para dividir los cálculos se emplean, cuando se hace difícil su salida por las heridas que por todos los autores son tenidas como más ventajosas.

El Sr. Salcedo, del Hospital provincial de Sevilla y catedrático de aquella escuela, usó de la palabra para manifestar que se hallaba lejos de creer que los cálculos se produjeran siempre en los riñones al principio, pues que muchas veces en la vejiga misma, bastaba un coágulo sanguíneo cuando no otro cualesquier cuerpo para servir de centro á una formacion calculosa que tambien reconocia en muchas ocasiones por causa las simples dificultades en la emision de la orina.

Respecto á los métodos operatorios hizo presente que el cirujano se encontraba en muchos casos obligado á aceptar uno que no era el tenido por preferible y aun á improvisar procedimientos no usados antes, ó cuando ménos no descritos; y en corroboracion de esta asercion, citó dos casos, de los cuales en el primero por una viciosa configuracion de la pelvis y en el uno por las abundantes capas grasosas del periné, tuvo que introducir modificaciones que describió rá-

pidamente. La litotricia, añadió, tiene más inconvenientes que ventajas cuando se la compara con la talla bien practicada.

Volvió á rectificar el Sr. Revueltas diciendo que la mejor razon que pudiera citar en defensa de su conducta, no exclusivista para la eleccion de procedimientos, era la estadística que acompañaba á su trabajo, por la que en 40 operaciones, se veía que unas veces habia aceptado el método bilateral, en otras el pre-rectal y la talla lateralizada.

El Dr. Gomez Torres dijo que en la talla de la mujer, cuando es la piedra algo voluminosa, no bastan las incisiones insuficientes que afecten tan sólo á la mucosa uretral, sino que es tambien preciso interesar las fibras del esfínter vesical, pues los cálculos que puedan salir sin esto, pueden tambien salir respetando la mucosa; contestó á esto el señor Revueltas que tambien lo creía así, y que sólo un error del momento pudiera hacer creible que habia afirmado lo contrario.

El Sr. Benjumeda se ocupó brevemente de las ventajas que en su opinion tiene la talla lateralizada sobre las demás, citando en corroboracion los resultados de la estensa práctica de su tío, el profesor de la escuela de Cádiz, que tan merecida opinion goza por sus excelentes condiciones de cirujano, y de la cual puede deducirse que los cálculos que no pueden salir por este método, no salen sino arrojando los peligros, de la talla hipogástrica; acusó al litotomo de ser un instrumento ciego cuyos efectos no pueden regularizarse segun la más sencilla práctica aconseja, y terminó diciendo que entre la talla bilateral y la hipogástrica se inclinaria á esta última por menos desventajosa.

Dándose por terminada esta discusion ocupó la tribuna el Dr. Creus para leer su memoria relativa á las «Resecciones subperiósticas de las extremidades superiores, hombro y codo; con conservacion de la cápsula y el periostio,» en este notable trabajo, cuya forma espositiva es tan perfecta, como interesantes los casos y las conclusiones en él deducidas, ocupóse el catedrático de la escuela de Granada de una monografia del Dr. Ollier, y enumeró algunos casos de su práctica, alguno de ellos que han sido vistos por el que estas líneas escribe, en los cuales encontraba el Sr. Creus base para fundar su creencia de que las resecciones subperiósticas, no tan sólo libran á los enfermos de los riesgos de una amputacion, sino que pueden conservarle y devolverle un miembro útil para las necesidades de su vida.

Algunos párrafos de este escrito dieron lugar á un breve discurso del Sr. Rubio (D. Federico), que se creyó aludido en las aserciones hechas por el sustentante respecto á la conducta que en la actualidad observan los antiguos impugnadores de las resecciones subperiósticas. Dijo que su silencio temporal no tenia otra causa que la de la imposibilidad de estar siempre en la brecha para combatir cada punto concreto de los infinitos que distraen la atencion y ocupan el tiempo de cada práctico, y que si su opinion se hubiese modificado en parte ó en todo, no sería él quien por vano alarde de consecuencia la mantuviera, pues su espíritu más reconocia como importante la aptitud al cambio, cuando la evidencia le impone, que la indisculpable tenacidad en la defensa de lo que juzga la teoría y rechaza la práctica diaria. Respecto á la actual cuestion, dijo que en nada habia modificado sus ideas, pues del predilecto estudio que le habia dedicado y de sus investigaciones hechas en los museos y las clínicas de nuestro país y del extranjero, habia podido deducir que no era admisible la posibilidad de las resecciones subperiósticas, que muy á menudo se describen; imposibilidad que en un principio atribuía á su propia falta de habilidad; pero que hoy veía con certeza que era la misma para todos los prácticos. En una sola ocasion habia creído que tendria que reconocer como posible la delicada diseccion del periostio, tantas veces abortada en manos de los prácticos más hábiles, y nació esta vacilacion al encontrar en un museo extranjero el periostio íntegro de un hueso largo, conservado con extraordinaria perfeccion; pero muy luego volvió á las primitivas creencias al saber que aquella pieza anatómica se

habia obtenido por un procedimiento químico y no anatómico ni quirúrgico. Reconoció que el periostio en estado patológico, por su engrosamiento y fácil separacion, allana algunas dificultades; pero en tales casos creía que un tejido, que de tal modo ha perdido sus condiciones fisiológicas, mal podrá tener en lo sucesivo las discutibles ventajas que se le atribuyen.

Por último, dijo que celebraba que sus objeciones no pudieran en cierto modo ser completamente adversas á la Memoria del Sr. Creus, pues en esta no se hablaba de las resecciones más difíciles y de resultado peor, cual eran las de las extremidades inferiores.

Rectificó el autor del trabajo diciendo, que no defenderia las resecciones de las extremidades abdominales, pues que de ellas no se trataba, y porque con cuidado habia evitado el mencionarlas; y que en cuanto á la posibilidad de las disecciones de separacion del periostio, habia un argumento de mayor fuerza que los del Sr. Rubio, cual era *el hacerlas*.

Hizo luego el Sr. Tuñón algunas preguntas relativas á detalles del procedimiento, á las que dió contestacion el señor Creus, presentando luego la pieza anatómica de uno de los casos más interesantes de los citados en su Memoria, así como el modelo en yeso que algunos dias antes de su venida habia podido sacar por su encuentro casual con el enfermo. Bástenos decir, que el sugeto aludido era un prensista de imprenta, que padecía de una lesion incurable de una articulacion húmero cubital, y que en la actualidad podia ocuparse nuevamente de su penoso oficio.

«De la acupuntura, como medio de diagnóstico y tratamiento en las enfermedades de la glándula mamaria,» trataba el opúsculo que á continuacion leyó el Sr. Rubio. En él se citan numerosas observaciones entresacadas de la larga práctica de su autor, y en las que se demuestra la importancia que puede llegar á adquirir como medio de diagnóstico la introduccion de agujas, que, atravesando tejidos de consistencia muy variable, transmiten y revelan á la mano inteligente que las guia las sensaciones que conducen á fundar el diagnóstico; entre los casos citados figuran algunos, en los que las condiciones generales de desarrollo de los tumores, sus caracteres más dominantes, etc., conducian á colocarlos en grupos, que luego de estirpados se han visto no ser los que les pertenecian, y sin embargo, aun en estos casos la acupuntura proporcionaba datos para opinar lo que luego de un modo evidente se veía que era exacto. Sensible es que de este, como del anterior trabajo, no podamos hacer una exposicion más detallada por falta de espacio, y por tener por único guia la impresion de una simple lectura; pero por fortuna estos, como los demás, habrán de ver (segun esperamos) la luz pública, y entonces podrán nuestros lectores formar de ellos una idea exacta.

Algunas observaciones en corroboracion de los principales puntos tratados en esta Memoria, fueron hechas por el Sr. Creus, que recomendó, refiriéndose á la parte terapéutica, el empleo de los trócares finos del aparato aspirador de Dieulafoy que produce excelentes resultados en las inflamaciones crónicas del parénquima mamario, en que el Sr. Rubio habia recomendado la acupuntura.

Una estensa Memoria sobre «Las amputaciones y resecciones en general» del Sr. Revuelta, que no pudo ser completamente leida por su autor respetando los límites reglamentarios, terminó esta primera parte de la sesion, que por ser la hora avanzada tuvo que suspenderse hasta las ocho y media de la noche.

A esta hora se volvió á abrir, bajo la presidencia del señor Rivera, comenzando por leerse un trabajo del Dr. Manrique de Lara, que impreso ha sido remitido por su autor y que por su estension y por ser ya público no extractaremos; quizás si, como lo deseamos, nos lo permite la abundancia de original de que nuestra publicacion se ve agobiada, hagamos en uno de los próximos números un análisis bibliográfico de esta Memoria del Sr. Manrique de Lara, á cuya amistad debemos el conocerla desde que su publicacion se terminó.

El Sr. Arizmendi (D. Manuel) se levantó para manifestar su conformidad con la mayor parte de las aseveraciones contenidas en el opúsculo, aunque no lo estaba con las referentes á la puohemia, pues tenia en este punto que mostrarse conforme con la opinion de muy reputados autores, que han podido observar las células ó glóbulos purulentos en la sangre de individuos muertos á consecuencia de esta temible enfermedad. Dijo que nunca creeria bastante repetido el consejo de estudiar las condiciones y causas que en el desarrollo de la septicemia intervienen, con el objeto de hacer salir su terapéutica de los límites de la profilaxia en que parece que muchos autores la quieren encerrar. En este sentido hizo algunas consideraciones acerca de la teoría de las fermentaciones orgánicas y encareció la importancia del empleo de las sustancias antisépticas á grandes y repetidas dosis.

El Sr. Tuñón dijo que la puohemia tiene su principal fundamento en los procesos inflamatorios locales, citando un notabilísimo caso práctico en corroboracion de su aserto.

Habló luego el Sr. Caro (D. Rafael) que empezó por disculparse por haber terciado en el debate, cuando el no pertenecer á la clase médica, parecia en cierto modo vedársele, pero se creyó obligado á hacer algunas dilucidaciones acerca del modo de efectuarse las fermentaciones, las condiciones que las favorecen y modifican y los cuerpos que pueden dificultarlas ó impedir su presentacion.

Terminada esta discusion, dió lectura el Sr. Rubio á su memoria relativa á «la necesidad de la circuncision para mejorar y perpetuar las razas humanas, dándoles mayor fuerza de atavismo.» Para poder escuchar íntegro este trabajo hubo de convenirse con general aplauso en usar de las ampliaciones que el reglamento concede á los plazos de duracion á que ya hemos hecho referencia, y por este motivo fué este asunto el que llenó el resto de la sesion con harto contento de cuantos á ella asistieron, que no fueron solo médicos congregados y el público habitual, sino muchas de las más conocidas personas de la poblacion.

Por más que para juzgar este trabajo tengamos iguales razones que las que nos han servido de disculpa en otros de que antes nos hemos ocupado, el efecto producido por su lectura y las muchas controversias á que en conversaciones particulares le hemos visto dar lugar, nos incitan á emitir acerca de él nuestra poco valiosa opinion, siquiera sea muy á la ligera y bajo la condicion de rectificar nuestro juicio cuando con más exactitud le conozcamos.

Séanos concedido en primer término llenar la parte más agradable de la crítica, la del aplauso que sin reserva hemos de conceder á fuer de justos á la forma correcta, tan poco comun en trabajos científicos, á la brillantez de estilo, á la fluidez y facilidad artística con que en el mencionado escrito se ven hermanadas y unidas en agradable mosaico las consideraciones filosóficas, las severas prescripciones científicas, las intencionadas alusiones morales, los chistes llenos de ático gracejo y las citas históricas que deponen en favor de las conclusiones generales que el autor se ha propuesto. Vedanos nuestra particular amistad y nuestro cariño al Sr. Rubio el insistir en esta parte, que es el afecto, lazo que ata para alabanza y que impone la censura, tanto más cuanto es más imparcial quien con él se honra.

Respecto á la idea dominante en el trabajo, aunque encuentre sus fundamentos en la historia y no deje de hallarlos en observaciones de todos los tiempos, por el actual momento tiene como principal carácter el de su originalidad. En efecto, pueblos enteros que han realizado importantes empresas y han llenado gloriosas páginas en la historia de la humanidad, han practicado en el concepto de ceremonia religiosa la circuncision, y han conservado su práctica á través de luengos tiempos y en el seno de naciones y pueblos muy diversos; por otra parte, ¿quién no reconoce el pernicioso influjo que en muchas ocasiones ejerce en la marcha de muchas enfermedades de los órganos genitales, la longitud del prepucio é insuficiente abertura de su extremidad inferior? A pesar de esto, la circuncision no ha salido de los límites de práctica religiosa en los pueblos

á que nos referimos, y de los de operacion terapéutica que llena una indicacion secundaria en los casos precitados y en otros que creemos innecesario mencionar; así pues, de original puede calificarse la tendencia de la memoria del respetable académico á quien nos referimos, y quizás en este su principal rasgo, se encuentre la explicacion del efecto producido por su lectura, pues es sabido hasta qué punto es la novedad el incentivo de la crítica, escitando á la polémica á los más prudentes y quitando á los menos competentes el temor de formular su fallo.

En este último sentido cabe el que yo me permita decir que se me antojaron un tanto atrevidas las conclusiones á que el Sr. Rubio nos guiaba fascinados por su peculiar estilo, y creo firmemente que el interesante asunto por él abordado, merece una muy detenida discusion en que se esclarezca la aseveracion de muchos puntos relativos á la *impertinencia* y estorbo del prepucio, á la necesidad de hacerle desaparecer en parte, y muy en particular al extremo en que más disiento de la opinion del Sr. Rubio, cual es, á las medidas que en caso de ser reconocidamente útil la circuncision deberían adoptarse, pues esta parte de su notable escrito me parece que concede demasiada importancia y confia sobradamente en la eficacia de la intervencion oficial, en un asunto en que serían muy recusables su utilidad, y sobre todo el derecho con que pudiera intervenir. Aun más, casi cabria tambien discutir hasta qué punto sería útil la proteccion de ese *atavismo* que tanta guerra ha dado á muchos y que es cuando ménos dudoso que por la circuncision se fomentara. La sesion se levantó á las diez y media, sin que en ella hubiese discusion por no pedir ningun señor socio la palabra.

Las visitas hechas en aquel día á los edificios pertenecen más que las de los anteriores á la índole de nuestro periódico; y por esto, siquiera sea de pasada, nos ocuparemos de las fundaciones benéficas que pudimos estudiar.

Visitóse á las siete de la mañana el Hospital central que como edificio es excelente en lo que respecta á su estension y á su construccion sólida, por más que la fecha de su fundacion haga que en él se noten desatendidas algunas exigencias, tenidas hoy como muy dignas de aprecio en la construccion de nuestros hospitales. Es tenido este edificio por uno de los más sólidos de Sevilla; comenzó su construccion en 1546 concluyéndose por aquella época la primera parte del trazado y no continuándose la generalidad del plan hasta 1842, en que por un legado piadoso pudo volverse á emprender; aun hoy está sin terminar este hospital, de tal modo fué grande el pensamiento que presidió á su creacion. De sus condiciones artísticas no he de ocuparme, por más que bien merecieran algunas palabras, su portada, su iglesia y los lienzos de Roelas y Zurbarán que en ella existen.

Tiene espaciosos patios, anchas y cómodas escaleras, espaciosas galerías y salas altas de techo, limpias y enlosadas, de un modo que en nuestro Madrid pasaria por primoroso; sin embargo el número de ventanas que en cada sala se abren es insuficiente para su estension y aun las que existen por ser sobradamente grandes, hallarse muy separadas unas de otras y corresponder en la mayoría de las salas tan sólo á un lienzo de pared, dificultan la renovacion del aire. Por fortuna, la esquisita limpieza que en este, como en los días sucesivos, en que mi aficion me llevó á visitar este edificio, pude ver que reina en las camas, en las ropas y en la asistencia de los acogidos, contrarrestan el inconveniente fácilmente reparable que hemos apuntado.

En este edificio se encuentran instaladas las Clínicas de la Escuela libre, que cuentan por lo tanto con una numerosa enfermería, que con gran facilidad se renueva y en la que se pueden estudiar los casos que más interés tienen para el alumno, bien al contrario de lo que en otros puntos sucede, en donde los enfermos crónicos é incurables ocupan por mucho tiempo el número de camas, no siempre suficiente, que á la enseñanza se destina. Tambien se encuentran en este hospital el anfiteatro, sala y clase de diseccion.

El Hospital del Pozo Santo, que por la tarde visitamos, se fundó en el año de 1680 por dos hermanas de la orden tercera de San Francisco y hoy continúa administrado por las beatas de esta institución; se halla destinado á la asistencia y curacion de mujeres impedidas y reúne las más apetecibles condiciones para hacer cómoda y aun agradable la permanencia en él de las pobres acogidas.

C. M. CORTEZO.

Sevilla 7 de Abril de 1876.

DE LOS NERVIOS VASO-DILATADORES.

Goltz, que ha hecho investigaciones sobre este punto, en union de los doctores Freysberg y Gergens, publicó anteriormente artículos interesantes en *The London Medical Record*, en Diciembre de 1874. Hoy sus trabajos le han conducido á ciertas conclusiones relativas al epígrafe de este artículo. Explica Goltz la dilatacion que ocurre en los vasos despues de la seccion de los nervios que por ellos se distribuyen, no por parálisis de los nervios vaso-constrictores, sino más bien como resultado del estímulo de las fibras vaso-dilatadoras. Este autor está conforme con los resultados obtenidos por Putzeys y Tarchanoff, y conviene con ellos en que muchas veces la escitacion, bien sea química, bien eléctrica del nervio ciático, produce en el primer momento una contraccion en los vasos del pié, que siempre es de corta duracion, y va seguida de una dilatacion muy marcada de estos mismos vasos. Goltz, sin embargo, no acepta en este punto la explicacion de Putzeys y Tarchanoff. Su método de experimentacion es el siguiente: Se divide en la region lumbar la médula espinal de un perro jóven y vigoroso. Despues que la herida ha sanado, se disecan y cortan los nervios ciáticos, y transcurre cierto tiempo antes que la temperatura de los miembros inferiores empiece á descender. La idea del autor era que si la simple seccion del nervio ciático obra como un estímulo, éste aumentaría sobremedida haciendo metódicamente un gran número de secciones en el nervio. Llevado esto á la práctica, observó el experimentador que el pié, cuyo nervio habia sido cortado una vez tan sólo, ofrecia una temperatura 10° más baja que la del pié cuyo nervio se hubiese cortado en varios discos. Estas observaciones es necesario hacerlas en perros muy robustos y de arterias bien repletas. Segun la hipótesis del autor, los pinchazos repetidos ó la seccion de un nervio, produce una escitacion en los nervios vaso-dilatadores. Los vasos de la periferia se relajan y asemejan á la lentitud en la accion del corazon cuando se estimula el vago. Cuando los vasos están relajados, no hay una dilatacion del calibre de los vasos. Esto sólo se hace apreciable cuando hay suficiente sangre para llenar los vasos relajados. El aumento de temperatura y la pronunciada dilatacion vascular, ocurrirá tan sólo cuando la presion arterial sanguínea esté alta y permanezca de este modo. Goltz entiende por «estímulo de las fibras nerviosas vaso-dilatadoras,» un cambio especial en la condicion de los nervios producido por la seccion, y á consecuencia del cual hay algo que se propaga por el nervio, y produce una dilatacion vascular en el área en que tiene lugar la expansion periférica del nervio.

Un estímulo químico, por ejemplo, el ácido sulfúrico concentrado, que se aplique al nervio ciático de un cochinillo de Indias, preparado de antemano como ya se ha dicho, da el mismo resultado que la seccion, aunque el autor no está cierto de si el pié de la pierna estimulada estaba más pálido al principio de la escitacion ó antes de ella.

Se observó un fenómeno muy curioso al estimular por la electricidad el nervio ciático de un gato, el pié empezó á sudar. Apoyado en esto, dice el autor que en el nervio ciático del gato hay fibras que se distribuyen por las glándulas sudoríparas. Este fenómeno se observó dos veces tan sólo en los perros, animales que, como es sabido, tienen

glándulas sudoríparas en la planta del pié. En varios casos tuvo lugar una ligera contraccion de los vasos de una pierna, mientras se producía en la otra una dilatacion artificial de los vasos. El autor cree que es muy probable que la contraccion vascular no sea debida á un aumento de tono, sino á una causa física, por una disminucion repentina de resistencia en los vasos de la otra pierna.

Despues de una sola ó de repetidas secciones del nervio ciático en los perros, nunca observó Goltz que la dilatacion vascular fuese precedida de contraccion, á no ser que esta fuese tan corta que no pudiese observarse. Esta contraccion de los vasos, despues de la seccion de la médula se observa muy bien en la rana.

Como la rapidéz en el restablecimiento del tono vascular despues de la seccion del nervio es considerable, el autor dice que el tono debe mantenerse por la disposicion especial que exista lejos de los grandes centros nerviosos, probablemente en la pared vascular. El tono se restableció pronto en los vasos de la pierna de un perro despues de la seccion de los nervios ciático y crural.

La seccion de la médula espinal es capaz de producir dilatacion vascular, no sólo en la parte posterior, sino tambien en la anterior del cuerpo.

En un perro, se dividió el plexo braquial de un lado, y cuando la temperatura de ambos miembros anteriores fué igual, lo que sucedía á los siete ó catorce dias, se cortaba la médula espinal entre la porcion torácica y lumbar. Entonces tenia lugar un desequilibrio en la temperatura de los dos miembros anteriores, habiendo descendido notablemente la del miembro paralizado. La temperatura del miembro sano se elevaba ó permanecía sin alteracion. De aquí se deduce que la seccion de la médula espinal obra igualmente en las partes anteriores y posteriores del cuerpo. Segun Goltz, la lesion de la médula espinal no puede ejercer influencia alguna en el tono de los vasos, toda vez que se halla sostenida por la hipotética disposicion en la parte paralizada, parte que no recibe ya influencia alguna de los grandes centros nerviosos, á pesar de estar unida al resto del organismo. Todo cambio en la presion sanguínea en la aorta, puede alterar el diámetro de los vasos en la parte paralizada; y Goltz cree, como muy probable, que el tono de los vasos en la parte paralizada se aumenta por la repentina disminucion de la presion sanguínea que actúa localmente en los órganos terminales aislados. Cuando en la experimentacion se hacía una seccion doble de la médula espinal, en un largo espacio de tiempo, primero en la region lumbar, y luego en la parte anterior de la region torácica, se observaba que las patas se enfriaban profundamente despues de la segunda seccion, mientras que las extremidades superiores aumentaban de temperatura. Esto muestra, que en un animal con la médula espinal dividida, el tono de los vasos de los miembros posteriores se halla presidido por otra causa que el de los miembros anteriores. La accion especial refleja de la parte posterior del cuerpo, tenia lugar por la segunda seccion.

La mayor dilatacion vascular se obtiene colocando el miembro paralizado en una mezcla frigorífica. Cuando se saca el miembro de la mezcla, su temperatura es un poquito más baja que la de la misma sangre.

Las variaciones de temperatura del sitio en que se experimenta, producen cambios muy grandes en el diámetro de los vasos del miembro paralizado. El tono en el miembro paralizado varía por un cambio en ciertas condiciones internas, como la presion y cantidad de la sangre, su temperatura ó cambios en su composicion; pero Goltz no ha estudiado estas causas con detenimiento.

Por lo que concierne á las disposiciones finales en el miembro sano, el autor dice que son equivalentes al equilibrio nervioso de que depende la actividad del corazon; y del mismo modo que Volkmann dice que las células ganglionales nerviosas son los inmediatos órganos centrales que presiden á los movimientos cardiacos, así las hipotéticas células ganglionales nerviosas en las paredes de los vasos son los centros inmediatos que determinan el tono

vascular. En los miembros sanos, la actividad de estas células pueden ser poderosamente regidas por los grandes centros nerviosos.

Las razones por las que Goltz mira la dilatación como un resultado debido al estímulo, que se debe explicar por una actividad creciente en el nervio cortado, son: 1.^a La dilatación vascular desaparece, porque cesa el estímulo. 2.^a La repetida sección del extremo periférico del nervio aumenta la dilatación. 3.^a Cualquier otra causa ó estímulo mecánico produce el mismo resultado. 4.^a Un estímulo continuo químico ó eléctrico en el nervio dividido, produce un grado de dilatación vascular que excede bastante al que existía antes del estímulo.

Goltz cree, que los casos en que á la sección del simpático en el cuello no siguen los fenómenos que generalmente tienen lugar, corroboran su hipótesis. En su apoyo, cita el experimento de Vulpiano, en que se seccionaba el nervio lingual, é inmediatamente sobrevinía la dilatación de los vasos de la correspondiente mitad de la lengua, y aumentaba esta dilatación si se estimulaba el extremo periférico del nervio; y aun cita el autor un experimento suyo más reciente, en el que la sección del nervio glosó-faríngeo producía un efecto semejante en la parte posterior de la lengua.

Y como resumen de todo esto, dice Goltz que la médula espinal es, indudablemente, un centro vaso-motor reflejo independiente. No se ha probado, sin embargo, que este centro envíe continuamente excitaciones tónicas á los nervios vaso-constrictores. La dilatación vascular que se observa á consecuencia de una lesión mecánica de la médula, y que se mira como una consecuencia de la interrupción de la actividad de este órgano, es más bien el resultado del estímulo que se produce en los nervios vaso-dilatadores.

Profilaxia y tratamiento de la escarlatina y otras enfermedades infecciosas, por la administración al interior de los desinfectantes.

En el folleto que lleva este título, el Dr. Brakenridge intenta responder afirmativamente á la cuestión de si un desinfectante llevado al interior del organismo, puede allí producir efecto sobre ciertas y determinadas enfermedades; ó en otros términos, si es posible desinfectar un tejido vivo.

El autor cree, como el profesor Polli de Milan y el doctor Sansom, que «si podemos desinfectar un tejido animal en el estado cadavérico, hasta el punto de que pueda resistir la putrefacción, no hay razón alguna para que por medios apropiados no podamos detener ó prevenir una afección contagiosa.»

Obrando de acuerdo con esta creencia, el Dr. Brakenridge, que no acostumbraba emplear tratamiento alguno en la escarlatina, resolvió ensayar una medicación desinfectante. De las diversas sustancias administradas con este objeto, prefiere el sulfo-carburo de sodio, que propinaba á los adultos á la dosis de 20 á 30 granos cada dos horas. En 60 casos empleó este procedimiento, sin tener que lamentar ni una sola muerte.

De 50 casos tratados en la enfermería Real de Edimburgo según aconseja el autor, no hubo siquiera uno que no se restableciese completamente. Había entre ellos 19 niños y 31 niñas, y ninguno pasaba de 17 y medio años de edad.

La época de la enfermedad en que se comenzó el tratamiento, fué á los cuatro días. A contar desde su uso, se hallaron en estado de convalecencia y temperatura normal, 18 individuos á los seis días; á los ocho días, otros 18; á los 10, cinco individuos; á los 14, cuatro; á los 17, dos.

En sólo tres casos se retardó el restablecimiento por complicaciones, que coincidieron con haber empezado el tratamiento por el sulfo-carburo de sodio al sexto, décimo y décimo cuarto día respectivamente, á datar de la invasión

febril. En 15 casos ninguna complicación interrumpió el rápido descenso de la fiebre. En cinco casos se presentaba en el cuadro patológico la albuminuria; en tres de ellos fué un síntoma pasajero; en los dos restantes persistente. Estos dos casos se incluyen en los arriba mencionados, en los que la medicación se empezó tarde. En tres casos se presentaron dolores reumáticos que cedieron fácilmente. En otros tres casos sobrevino la inflamación de las parótidas, que llegó á ser abceso en un niño escrofuloso. Sólo en dos casos se observó el delirio; muy grave en uno, ligero en el otro. En 46 casos la temperatura y el pulso descendieron notablemente al usar el medicamento á la dosis ya indicada. Había en la misma casa un caso de fiebre escarlatina en el periodo de erupción, y al día siguiente de comenzar el tratamiento desapareció esta, y la temperatura y el pulso se hicieron normales y permanecieron en ese estado.

Los enfermos que se reciben en la enfermería Real de Edimburgo, son casi todos adultos. Pues bien, de 24 casos que se admitieron en las salas de escarlatina, durante los meses de Agosto, Setiembre, Octubre y Noviembre de 1874, que precedieron al empleo del sulfo-carburo de sodio, tuvieron una terminación fatal cuatro. Sin fijarse en esto, los resultados que el Dr. Brakenridge ha obtenido con su procedimiento, coinciden completamente con el favorable éxito que el Sr. Sansom ha conseguido por el empleo de la misma sustancia. No se ha detenido aquí el autor del folleto y ha querido adelantar aún más. Tan sorprendentes efectos ejercía la sustancia en cuestión, sobre la escarlatina, tan bien recibía el organismo las altas dosis, y por tan largo tiempo las soportaban todos los individuos sin excepción de edades, que el autor determinó dar en su práctica privada el sulfo-carburo de sodio á todos los individuos que estuviesen espuestos á la infección y no fuesen refractarios á ella, gracias á haber padecido ya la enfermedad. Y se pregunta el autor: «si por el uso de los desinfectantes al interior podemos destruir gérmenes febriles después de haberse multiplicado indefinidamente, y producido sus efectos patológicos en el interior del organismo, ¿no podríamos esperar que una desinfección previa llevada al interior, destruyese ó detuviese antes de comenzar la afección, la invasión de estos gérmenes?» Y contesta nó con palabras sino con hechos. El Dr. Brakenridge ha suministrado el sulfo-carburo de sodio á las personas espuestas á la infección de la escarlatina, difteria y sarampion, á la dosis de 5 á 30 granos, tres veces al día. De las 45 personas que lo han tomado, y que se hallaban en las circunstancias anteriores, ni una tan sólo ha sido atacada de esas enfermedades. Estos resultados, como él asegura, han excedido á sus esperanzas, y aconseja que se reciban sin entusiasmo, pero que se propine el medicamento. Por lo menos, aunque no se obtuviesen estos resultados, las enfermedades serían en lugar de graves, sencillas; de peligrosas, exentas de riesgo.

El éxito que aquí se menciona, es digno de tenerse en cuenta, pero es preciso recordar que entre los enfermos tratados por el Dr. Brakenridge, hay muchos adultos, en los cuales la afección con raras excepciones es grave. Nosotros deseáramos saber qué efecto produciría esa sustancia empleada en gran escala en una epidemia grave y en niños de menos de cinco años, entre los que la mortalidad se eleva á un 60 ó 70 por 100.

LITERATURA MÉDICA.

Memoria médico-quirúrgica, higiénica y estadística del Hospital provincial de Madrid, correspondiente al año de 1874; por el Dr. D. José Arce y Luque.

Hemos tenido la satisfacción de leer la memoria que sobre el Hospital general en 1874 ha escrito nuestro com-

pañero y amigo, el distinguido profesor del mismo establecimiento Sr. D. José de Arce y Luque, en virtud de acuerdo de la Diputación á propuesta de la Comisión provincial, conforme al que ha de escribirse anualmente una memoria por el profesor á quien corresponda por turno.

Bien quisiéramos disponer del tiempo y el espacio que requiere un detenido análisis crítico de tan notable memoria; pero en la imposibilidad de hacerlo con la debida extensión, nos reduciremos á manifestar qué es verdaderamente notable bajo diferentes conceptos. Nuestro amigo el Dr. Arce ha exhibido en ella una nueva prueba de su ilustración, de sus excelentes estudios,—aunque hechos en tiempos más humildes que los presentes,—y de hallarse muy al corriente de los conocimientos del día, sin haber dejado por eso en el abandono, antes cultivado con esmero, los estudios tradicionales y clásicos. El antiguo colegio de San Carlos ha de conservar su merecida reputación mientras quede uno de sus discípulos; y ellos sobran para dejarla subsistente y gloriosa en la historia. Reciba la enhorabuena nuestro querido condiscípulo y amigo.

Precede á la memoria, como era de necesidad, una bien escrita exposición á la Diputación provincial, siguiendo aquella dividida en tres partes. La primera, que consta de 52 páginas, abraza el estudio de las causas morbosas en general y con aplicación al clima de Madrid, y trata en particular de las estaciones, la meteorología, las constituciones médicas, los climas y la climatología de Madrid. Basta su lectura para comprender cuáles son las verdaderas causas del exceso de mortalidad que en Madrid se nota ordinariamente. Resplandece en esta parte primera un espíritu verdaderamente hipocrático, y es muy digna de fijar la atención por su notable mérito.

Se halla la segunda parte consagrada al estudio de las enfermedades ocurridas en el establecimiento durante el año de 1874, y se hace este importante estudio sala por sala, así de las correspondientes á la clínica médica como á la quirúrgica, comprendiendo su estadística y siguiendo un resumen y las consideraciones generales que se desprenden de lo expuesto. Estos resúmenes clínicos divididos por estaciones y por meses, y las consideraciones que á cada uno siguen, son sin duda alguna de grandísima importancia, que irá creciendo á medida que se aumente el número de las memorias anuales. Y no queremos dejar de hacer á este propósito una advertencia que juzgamos de alguna importancia: si ha de sacarse el debido fruto de estas memorias anuales, es de necesidad que todas se ajusten al molde en que ha sido vaciada la del Sr. Arce y Luque. De otra suerte la comparación será imposible, la suma difícilísima, y todo juicio en extremo embarazoso. La tercera parte, en fin, se refiere á las dependencias del servicio facultativo y á la higiene hospitalaria.

Termina el Dr. Arce proponiendo, que en el inmenso solar que resultará del derribo del hospital viejo, ya que no es fácil edificar un grande hospital nuevo, se hagan construcciones ligeras y esbeltas, que á más de ofrecer un conjunto agradable á la vista sirvan para las dependencias del hospital, de que hoy carece.

Al final de la memoria figuran las observaciones que los decanos de la Beneficencia provincial han hecho respecto á ella, por todo extremo favorables á su autor. En el siguiente párrafo se resume el concepto que ha merecido á los señores decanos:

«Esta memoria es un importante y extenso trabajo científico, en cuyas páginas se hallan por todas partes demostrados los vastos conocimientos que en medicina posee su autor y el profundo estudio que de los hospitales más reputados de Europa en general y del provincial de Madrid en particular, ha hecho durante su larga práctica.»

Así es ciertamente, y por tanto el Sr. Arce y Luque, debe quedar muy complacido y satisfecho. Esperamos, pues, que en los años sucesivos sea seguido su ejemplo por los dignos profesores del Hospital provincial.

Una pregunta ahora á la Excm. Diputación: ¿Se publicarán de igual manera, en el propio tamaño y forma, las

memorias de los otros establecimientos de su dependencia? (1)

PRENSA MEDICA.

Amanita muscaria.

M. Alison ha hecho numerosos experimentos con el jugo filtrado, con el extracto y aún con el alcaloide de esta sustancia, para averiguar su acción fisiológica y los efectos que sobre la circulación, respiración y calorificación produce. Sus primeros ensayos tenían por objeto apreciar los fenómenos generales del envenenamiento en los mamíferos, aves, batráceos y reptiles; y además de los síntomas comunes á todas las intoxicaciones, observó la hipersecreción de las glándulas en los mamíferos y también en las aves, fenómenos muy manifiestos de asfixia, sobre todo en estas últimas, y trastornos profundos de la calorificación.

Después estudió los efectos que la *amanita muscaria* producía sobre la circulación, tanto en las ranas como en los mamíferos, y observó que en las primeras, después de la inyección subcutánea de una dosis suficiente de muscarina, experimentaba el corazón durante el diástole una pausa que la atropina hacía desaparecer, y que aquel efecto no se obtenía en una rana previamente intoxicada por el alcaloide de la belladona. Cortas dosis de aquella sustancia, producen sólo la aceleración de los movimientos cardíacos. Si se coloca sobre el corazón un pequeño fragmento del extracto de *amanita*, se obtiene el mismo resultado que con la inyección subcutánea, aun después de la destrucción de todo el sistema nervioso cerebro-espinal; mas la pausa diastólica desaparece bajo el influjo, no sólo de la atropina, de la digitalina y de la calabarina, sino también de gran número de otros agentes, aire, luz, excitaciones periféricas, nicotina, ergotina, hiosciamina: sin embargo, la atropina debe colocarse en primer lugar, porque hace reaparecer las contracciones aún después de haber cesado por espacio de veinticuatro horas en invierno.

M. Alison ha estudiado también el mecanismo probable en virtud del cual cada uno de los precitados agentes puede despertar los movimientos cardíacos, y por lo que toca á la atropina cree que puede restablecer las contracciones, ora excitando las fibras simpáticas, ora paralizando los estremos cardíacos de los nervios vagos, ora por estas dos causas á la vez. En una rana intoxicada por la muscarina, y decapitada, la excitación galvánica de los puntos de origen del neumo-gástrico, así como el contacto del dedo sobre una asa intestinal puesta al descubierto, según el procedimiento de Pirogoff, determinan también una pausa diastólica pasajera del corazón, cosa que jamás se observa en una rana previamente intoxicada por la atropina.

Otras especies de *amanita*, la *mappa*, por ejemplo, aunque producen efectos análogos á la *muscaria*, no determinan como esta última la detención diastólica persistente del corazón.

En los mamíferos, no sólo en el hombre y en el perro, sino en los conejos, ranas, etc., la *amanita muscaria* á pequeñas dosis acelera los latidos del corazón. Si las dosis son más crecidas, se obtiene, después de la aceleración, una disminución progresiva de las contracciones, que la atropina hace desaparecer. La presión arterial disminuye rápidamente bajo el influjo de la muscarina; pero vuelve á su estado normal merced al alcaloide de la belladona. Del estudio de los hechos resulta que, según todas las probabilidades, la pausa diastólica depende de la sobreexcitación de los estremos cardíacos de los vagos, coincidiendo con

(1) Recomendamos la adquisición de esta memoria, que se vende al precio de 12 reales en la portería de la Diputación, Plaza de Santiago, núm. 2, y en la Dirección del Hospital general.

una disminucion de actividad de las fibras simpáticas, que sin embargo no se paralizan cuando sobreviene aquella.

Los corazones linfáticos de la rana continúan latiendo a pesar de la muscarina.

M. Alison ha estudiado tambien los efectos que la *amanita* produce sobre los órganos de la respiracion de los mamíferos, aves, ranas y lagartos.

Las modificaciones que la respiracion experimenta, se refieren por lo general á la disnea—uno de los principales síntomas del envenenamiento, que dá lugar á la asfixia y á la cianosis, fenómenos muy manifestos en las aves y á veces tambien en las ranas—y á la frecuencia de los movimientos respiratorios. Respecto á este último punto los experimentos han demostrado: 1.º, el aumento y despues el retorno pausado á la cifra normal (á pequeñas dosis); 2.º, el aumento seguido de la disminucion (á dosis algo mayores); 3.º, la disminucion progresiva hasta la cesacion completa (á dosis tóxicas).

Todas estas modificaciones de la respiracion pueden observarse despues de la seccion previa de los neumo-gástricos; pero la atropina las hace desaparecer. Segun los señores Schmiedeberg y Koppe los movimientos respiratorios cesan antes que las contracciones del corazon. Este hecho es real y verdadero en los mamíferos, pero en los batráceos sucede precisamente lo contrario.

Respecto á la calorificacion se ha observado lo siguiente: 1.º, una ligera elevacion de temperatura, que no es constante, ni dura más de una ó dos horas (á pequeñas dosis); 2.º, un descenso de 1 ó 2 grados, y despues la vuelta á su estado normal (á dosis regulares); 3.º, un descenso muy pronunciado que precede á la muerte (dosis tóxicas); 4.º, la temperatura vuelve á su estado normal bajo el influjo de la atropina. El descenso de temperatura, producido por la *amanita muscaria*, y la vuelta á su estado normal, á beneficio de la atropina, son dos hechos muy importantes: el primero puede servir para facilitar el diagnóstico y el pronóstico en los casos de envenenamiento determinado por la *muscaria*; y el segundo demuestra que la atropina posee bajo el punto de vista de la calorificacion, como bajo el punto de vista de otros fenómenos generales, propiedades antagónicas notables que pueden servir ventajosamente para combatir los efectos tóxicos producidos por la *amanita*.

La uata en reemplazo de las esponjas y de las hilas.

Durante el sitio de París se le ocurrió á M. Gubler la idea de reemplazar las hilas por la uata, permeable á beneficio de la glicerina, y sus ventajas han sido comprobadas recientemente por varios profesores, entre los cuales figura en primera línea M. F. Guyon, hábil cirujano que la prepara del siguiente modo: toma una manta de uata y la corta en pedazos cuadrados de diversas dimensiones, por regla general del tamaño de la mano; los introduce en una vasija llena de agua y los deja allí cuatro ó cinco minutos, facilitando su imbibicion por medio de presiones repetidas. Al principio empleaba para esto el agua comun, mas hoy hace ya uso del agua fenicada.

Impregnada la uata de este liquido, se la esprime con fuerza y se la rolla en forma de torundas ó tapones que se depositan en un frasco bien tapado, de donde se sacan para usarlas en vez de hilas ó esponjas. No es necesario que se prepare la uata el mismo dia que se ha de emplear, sino que puede conservarse durante varios dias sin perder ninguna de las propiedades que exigen los diversos usos á que se destina.

Si queremos hacer uso de la uata de esta manera preparada, se toma uno de los tapones ó torundas de que arriba hablamos y se la introduce en el agua, y es de notar la extraordinaria rapidez con que se empapa. Cargada ya de liquido, se lleva á la superficie que se quiere limpiar, y apretándola suavemente puede obtenerse un chorro cuya

intensidad se gradua á voluntad variando la presion de los dedos. De esta manera tenemos esponjas mucho más suaves que las ordinarias, muy útiles sobre todo cuando la piel es fina y delicada, ó cuando se ha de llevar sobre superficies inflamadas, en las que el menor contacto ocasiona dolor. Por esto los enfermos á quienes se estirpa un tumor de la órbita, prefieren para lavarse los párpados estas esponjas.

La facilidad con que se empapan las hace propias no sólo para limpiar las heridas, sino tambien para absorber los líquidos, pus y sangre, durante las operaciones. Ya empapadas de estos líquidos, se las introduce en el agua y esprimiéndolas se las puede emplear de nuevo enseguida.

Así pues, las nuevas esponjas presentan todas las cualidades que se buscan en las ordinarias: imbibicion pronta y fácil, facultad de retener largo tiempo los líquidos, suavidad de su tejido, lo cual hace que puedan emplearse en las más delicadas curaciones.

Pero la principal ventaja que nos ofrece esta nueva aplicacion de la uata, es el que siendo tan poco el coste de las nuevas esponjas, pueden destinarse cierto número para cada enfermo, lo cual es sin duda preferible á lo que hoy sucede en los hospitales, donde las esponjas sirven para toda clase de afecciones, siendo causa de accidentes temibles que á veces comprometen la vida de los enfermos.

La uata destinada á reemplazar las hilas, se prepara de la misma manera que la que sirve para reemplazar á las esponjas. Así preparada constituye una especie de fieltro, de tejido bastante resistente, muy parecida al lino inglés, y que tiene como este la ventaja de empaparse fácilmente y conservar por mucho tiempo la humedad, por todo lo cual absorbe muy bien el pus que sale de las heridas y mantiene en su superficie los diversos líquidos, alcohol, ácido fénico, cloral, etc., de que se ha impregnado. Su empleo es muy útil en los casos en que se usa la glicerina, pues sabido es que este tópico, tan ventajoso á veces, tiene el inconveniente de desecarse muy pronto una vez extendido sobre los lienzos ordinarios. La nueva esponja se empapa con facilidad y se opone á la desecacion. En esta clase de curaciones M. Guyon procede de la siguiente manera: coloca sobre la herida una compresa acibillada y glicerinada, y encima de esta una capa de uata-esponja que mantiene la humedad durante mucho tiempo. Los otros cuerpos grasos, ceratos, pomadas, etc., pueden tambien aplicarse por medio de la uata preparada. En fin, el mismo medio sirve para la confeccion de un algodón perclorurado que puede ser muy útil como hemostático.

Hace ya mucho tiempo que M. Guyon hace uso de este preparado, entre otras afecciones para el tratamiento de la uña introducida en la carne. En las hemorragias basta para cohibirlas aplicar una torunda de uata así preparada.

El oxalato de cério.

La introduccion de esta sustancia en medicina, es de fecha reciente, pues el profesor Simpson fué el primero que en 1859 llamó la atencion acerca de sus propiedades astringentes, y la recomendó como el más sencillo y seguro de todos los remedios contra las náuseas y vómitos de las embarazadas. Despues los Sres. Lée, W.-H. Jones, Albert Lleyd, Morris, Curran, S.-A. Lucas, Bush y Bailey han obtenido muy buenos resultados de su empleo en los vómitos de las embarazadas, de los tísicos, de las histéricas, y tambien en los dependientes de las afecciones crónicas del estómago.

El Dr. Charles-K. Mills, que ha ensayado el oxalato de cério há poco en 60 casos, obtuvo los resultados siguientes:

En 11 casos de náuseas y vómitos dependientes del embarazo, 10 curaciones y un alivio ó mejoría.

En tres, dependientes de alteraciones del útero, dos curaciones y una mejoría.

En cinco casos, que recayeron en mujeres histéricas, cuatro curaciones y un alivio.

En dos, asociados á la neuralgia, una curacion y un alivio.

En dos, que recayeron en tísicos, una curacion.

En cuatro casos de vómitos de los que se presentan en los primeros días de la fiebre tifoidea, cuatro curaciones.

En cinco de vómitos y diarrea á causa de la denticion, cinco curaciones.

En 15 casos de dispepsia, seis curaciones y siete mejorías.

En tres de diarrea, una curacion y dos mejorías.

En un caso de disenteria, resultado nulo.

En cinco de úlcera del estómago, tres mejorías.

En dos de gastritis crónica, una mejoría.

En uno de enteritis, resultado nulo.

Poco es lo que hasta hoy se sabe respecto á la accion del oxalato de cério. ¿Obra como sedante tónico del estómago, á la manera de las sales de plata y bismuto, ó como un simple protector local, vista su absoluta insolubilidad, ó disminuyendo la excitabilidad refleja del tubo digestivo? Aún está por resolver la cuestion.

La dosis que de esta sustancia debe administrarse á un adulto es de 1 á 5 granos (5 á 25 centigramos), y á los niños de un cuarto á medio grano. Pueden tambien administrarse con ventaja dosis mayores; mas como la experiencia no ha limitado su uso máximo, es preferible restringirlas. La forma más fácil para su administracion, es la de polvo ó píldoras: si lo primero, puede darse solo ó mezclado con azúcar, polvos de goma arábica, de tragacanto ó cualquiera otra sustancia análoga. La finura de este polvo aumenta con la trituracion. Las píldoras se preparan con el jarabe de acácia, la glicerina, miel, etc., ó bien se mezcla el oxalato con los extractos vegetales de genciana, quassia, lupulino, beleño, etc. Su insolubilidad dificulta su administracion en estado líquido, pero puede suspenderse en un mucílago de acácia ó en el jarabe simple.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de la oftalmia purulenta.

El Dr. Galezowski, eminente oftalmólogo cuya fama es ya universal, condena las cauterizaciones enérgicas al principio de las oftalmias purulentas y procede de una manera completamente distinta á la generalidad de los prácticos. Si el quémosis es considerable, hace incisiones parciales sobre uno ó dos puntos y las repite en sesiones sucesivas. Si la córnea se altera ó amenaza necrosarse, entonces aconseja las paracentesis periféricas con el cuchillo de Graefe. Hace una puncion y una contrapuncion, dando á cada abertura 3 ó 4 milímetros de anchura, é inmediatamente se vé sobrevenir el alivio, cesar los dolores, disminuir el quémosis, y entrar la enfermedad en una fase nueva de período regresivo, que es cuando convienen las cauterizaciones.

M. Galezowski propone, pues, un verdadero desbridamiento de la córnea.

Colodion antifélico.

Un periódico aleman recomienda para hacer desaparecer las manchas del rostro, la siguiente fórmula:

Sulfofenato de zinc.	1 gramo.
Colodion.	45
Esencia de limon.	1
Alcohol puro.	3

Contra la pitiriasis capitis.

M. Martineau aconseja tratar esta enfermedad tan rebelde del cuello cabelludo, con una solucion de hidrato de cloral, pues hechos numerosos le prueban que es una de las medicaciones más eficaces. La solucion que emplea, que contiene 20 por 100 de hidrato, se calienta ligeramente al baño de maria y por medio de una esponja se lociona, friccionándolo, el cuero cabelludo. Al contacto de esta solucion, que produce un ligero calor, toma un tinte rosado la piel, mas esto solo dura uno ó dos minutos. El mismo día el prurito disminuye y aun cesa por completo. Las pelculas caen y no se reproducen más, y si se continúan las lociones por un mes, teniendo cuidado de hacerlas por la mañana para evitar la humedad de la cabeza durante la noche, se obtiene en tan breve tiempo la curacion de la pitiriasis reciente. La antigua cede tambien al empleo de los mismos medios, pero se reproduce más ó ménos pronto. Desde que se note la recidiva, se volverá á las lociones de cloral y se insistirá en ellas tanto como persista la pitiriasis, pues su empleo continuo no presenta inconveniente alguno. Si la pitiriasis se complica con eritema de la piel, ó con pápulas de prúrigo, la solucion cloratada simple es casi siempre impotente y se reemplaza con ventaja por la siguiente:

Hidrato de cloral.	25 gramos.
Licor de Van-Swieten.	100
Agua.	500

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del dia 2 de Marzo de 1876.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Despues de haberse dado cuenta de las comunicaciones y obras recibidas, se procedió á continuar la discusion pendiente, y

El Sr. SANTUCHO, dijo: Que iba á añadir algunas observaciones propias á las manifestadas por los Sres. Castelo y Diaz Benito.

Tres puntos, añadió, hay que considerar: la infiltracion de la orina, la absorcion de este líquido, y las fístulas consecutivas.

Verificada la infiltracion, no hay más recurso que abrir los abscesos, separar los tejidos mortificados, y procurar el libre curso de la orina; de todo lo cual, nada me ocurre decir que no se halle al alcance de todos los prácticos.

El curso natural de la orina por la uretra, puede impedirse: por un obstáculo vital, por un obstáculo orgánico, ó por cuerpos extraños. El primer caso, aunque el ménos grave, es digno de tomarse en cuenta, porque algunos no le admiten, y sin embargo, sugiere indicaciones especiales.

Para sondar se han usado diversos instrumentos. Por mi parte, creo que las sondas duras y resistentes son preferibles á las blandas y finas que muchos pretieren, porque estas, entre otros inconvenientes, tienen el de ceder ante la estrechez.

Es útil la dilatacion suave en los casos de espasmos, y debe hacerse con perseverancia.

Citaré un caso de mi práctica. Cuando era todavía joven, un coronel de mi regimiento fué sondado por varios profesores de acreditada destreza, con algalias de goma elástica, que no pudieron penetrar en la vejiga. Instado á probar á mi vez, logré introducir fácilmente el instrumento, lo cual sólo pude atribuir á que cesó el espasmo en aquel momento.



En esta clase de obstáculos, surte también buenos efectos el cateterismo forzado.

En cuanto á las sondas, conviene advertir que su forma ha variado mucho. Los médicos griegos las usaban sin duda curvas, y no nos dicen en sus libros que encontraran grandes dificultades. Los árabes emplearon las rectas, y las llamaban catéteres, nombre que los griegos daban á tales instrumentos, y también á otros apósitos: al principio era el catéter sólido y redondo, y después le hicieron acanalado y hueco.

Para sondear los árabes, ponían al enfermo sentado en una silla. Los romanos es de creer que usaran sondas con una corvadura probablemente más cómoda que la que nosotros usamos.

Es de notar que, en los tiempos antiguos, las afecciones sífilíticas no habían venido á producir las lesiones que hoy observamos en la uretra, y que dificultan el cateterismo.

Por mi parte, he encontrado siempre preferibles las sondas compuestas de varios tubos, que se introducen unos en otros, teniendo en el centro un estilete sólido.

Así se forma una sonda filiforme que penetra fácilmente en el embudo formado por la estrechez. Luego se deja sólo la sonda exterior, ó las que se creen necesarias.

Otro obstáculo más grave que el espasmo es el engrosamiento del tejido, ya sea mucoso, ya submucoso. En estos casos se ha desbridado y cauterizado; si bien por mi parte debo confesar, que pocas veces me ha sido útil la cauterización. He notado que la sonda de Ducamp encuentra grandísimas dificultades, siendo preferible la de Lallemand.

Quedan los obstáculos procedentes de concreciones ó de cálculos, formados con las sales de la orina, de los cuales nos ha presentado un ejemplo el Sr. Castelo.

Terminaré este punto diciendo, que debieran usarse más á menudo las sondas rectas, porque es siempre fácil introducir las en la vejiga cuando el enfermo está de pie.

Se ha suscitado aquí la dificultad de cómo se ha de punzar la vejiga. Por mi parte, creo que lo más sencillo es penetrar por encima del púbis. Este procedimiento es fácil y cómodo: la cánula no se sale de la vejiga y aunque salga un momento, no es de temer la salida de la orina porque el orificio se halla en sitio elevado y le cierra la contracción de las fibras musculares.

Tampoco encuentro gran dificultad en penetrar en la vejiga por el periné, sobre todo si hay destrucción de tejidos ó se practica una incisión previa como si se fuera á ejecutar la talla. Es preciso buscar la próstata y huir de los conductos deferentes.

La punción por el recto ofrece el peligro de las fistulas y de la lesión del intestino. No obstante, ya en el siglo pasado se eligió á veces este punto, usándose instrumentos parecidos al propuesto por el Sr. Castelo.

Voy por fin á decir algo sobre la fistula urinaria. Es preciso que la sonda sea sólida, para que el apósito pueda aplicarse sobre ella. Por mi parte he tenido la fortuna de curar muchas de estas fistulas por medio de dilataciones oportunas y la curación consiguiente, de lo cual pudiera citar numerosos ejemplos.

Terminaré con una observación tecnológica, que espero me dispense la Academia.

La palabra algalia, para designar las sondas, es de origen desconocido y me parece impropio. Algunos creen que proviene del griego, otros del árabe; pero yo entiendo que se empezaría á usar en la Edad-Media, tomándola por equivocación de un árabe corrompido.

Finalmente advertiré que los árabes usaban una especie de bombas aspirantes, precediendo en esto, como en otras cosas, á muchas invenciones modernas.

Yo entiendo que la especie de succión que ejercían, no dejaba de ser oportuna por facilitar la salida de la orina en ciertas circunstancias.

El Sr. CALVO dijo que desgracias de familia le habían apartado por algún tiempo de los debates académicos im-

pidiéndole hablar respecto de la trasplantación ósea, y que iba á aprovechar el momento para decir algo acerca de este punto, pasando luego á tratar de los cálculos y de las infiltraciones urinarias.

El hecho de trasplantación referido por el Sr. Nusbaum no dejó de causar alguna sorpresa, y yo por mi parte creo que no le cuadra bien la interpretación que la dió nuestro apreciable compañero el Sr. D. Federico Rubio.

Parece según este caso, que al tejido óseo sucede lo mismo que á las partes blandas cuando sólo han perdido por momentos la vida.

Representa el Dr. Nusbaum un cúbito, que perdió una pulgada de su extensión, quedando dos extremos en punta cónica y unidos por un filamento. Entonces le ocurre hacer una verdadera trasplantación, y lo particular es que separó antes por completo de los tejidos la parte trasplantada.

Esta completa separación es para mí lo chocante, y si se vé que puede en efecto emplearse con resultado, no deja de ser un adelanto de importancia.

Yo he visto, entre otras, una fractura de muslo, en que el extremo inferior salió por la herida cosa de dos pulgadas. Sobrevinieron accidentes, siendo uno de ellos la denudación del hueso que sobresalía y se decidió la amputación, pero este era un caso en que hubiera podido aplicarse el procedimiento del Sr. Nusbaum.

Por mi parte no he podido ensayar hasta ahora el procedimiento, pero me propongo aprovechar el primer caso que se presente.

En cuanto á los casos referidos por el Sr. Rubio no tienen á la verdad verdadera relación con la trasplantación ósea; los que más se acercan á este procedimiento son los de esquirlas casi desprendidas, que vuelven á incorporarse con los huesos de donde proceden, pero en rigor es una novedad completísima la trasplantación del Dr. Nusbaum.

Al llegar á este punto el Sr. Calvo suspendió su discurso por haber pasado la hora de reglamento, y se levantó la sesión.

El Secretario,

MATÍAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pío que deben presentar en esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 44, principal, la certificación que determina el art. 12 del Reglamento, en los quince primeros días del próximo mes de Mayo; advirtiéndoles que de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 25 de Abril de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Leonarda y doña Filomena García y Velasco, huérfanas del socio D. Vicente García Gimenez, solicitan la pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algún interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal.

Madrid 10 de Abril de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

Un caso notable de preñez múltiple.

En el pueblo de San José de las Lajas, jurisdicción de Jabuco, ha ocurrido, poco hace, un curiosísimo caso de

preñez quintuple, del cual se ha dado noticia cumplida á la Academia de ciencias de la Habana. Hé aquí el hecho, según se relata en el periódico oficial de dicha Sociedad:

«La parda esclava Pilar, de cuarenta y seis años de edad, criolla, de oficio lavandera y criada de mano, bien reglada en su período menstrual, de constitucion regular, medianas carnes, hallándose en el transcurso del séptimo al octavo mes de su décimo embarazo, experimentó, el 2 de Marzo del corriente año, ligeros dolores al vientre, que, con motivo, dice, del mal trato recibido de su ama, juzgó, recordando tambien los de sus anteriores partos, eran de esta naturaleza; en este estado, y manteniéndose siempre los dolores débiles, flojos y tardíos, pasó ocho días, hasta las nueve de la mañana del 10 en que dió á luz la primera criatura viva, precediéndole un extraordinario derrame de «aguas» líquido amniótico, en cantidad tal que llamó mucho la atención de los que presenciaban el acto. Llamóse entonces una partera de las aficionadas de la localidad, la que apareció como á la hora del suceso, y encontró ya tambien expulsada la placenta, unida al feto por su cordón umbilical. Seguidamente á su llegada salió al mundo la segunda criatura y sus secundinas; y aún sin tiempo para fijar la idea que á todos ocurrió y emitieron de «gimaguas» gemelos, sucedió la tercera y sus membranas, á ésta la cuarta y tras ella la quinta y en pos de esta una sola par, sin más salida de líquido alguno desde la expulsion de la primera; todos vivos y de casi iguales dimensiones, sin anomalía alguna, como los veis y teneis presentes, durando la existencia de la que está á la izquierda del varón, que fué la última nacida, tres horas, y la de los demás una hora poco más ó ménos, por cuya circunstancia recibieron el agua del socorro. A la una de la tarde todo estaba concluido, y la parida continuó perfectamente bien; mas cuarenta y ocho horas despues, acosada por las contracciones uterinas para la expulsion de algunos coágulos, vulgo entuerros, fui solicitado para remediar el achaque é inspeccionar si podría tener ó no más criaturas; tal era el sobresalto, el temor, que había quedado en los ánimos; nada particular ni nuevo encontré, limitándome á remediar únicamente aquella incomodidad, le prescribí interiormente unos cuantos granos de ergotina y exteriormente la belladona, consiguiéndose el objeto apetecido: observó Pilar el régimen acostumbrado y natural de su estado, y presto se restableció, gozando hoy de completa y cabal salud. Respecto de las placentas, que no pude examinar, porque las habían enterrado, se vé que tres eran individuales, presentando cada una un sólo cordón umbilical, y una correspondía á dos fetos, con sus dos cordones enteramente distintos y separados desde su origen; circunstancias detalladas, de que me han informado la partera y los testigos asistentes del caso, y que se comprende de la manera como marchó el parto, puesto que á cada uno siguieron sus secundinas respectivamente en los tres primeros, y no así en el cuarto y quinto, sino despues de éste una sola con dos cordones. En cuanto al desarrollo de la leche, no ha habido diferencia alguna del que se verifica en los partos comunes de un solo ser en el término normal; quizá haya influido la falta de tiempo para cumplir los nueve meses. Pilar asegura firmemente, que todos son hijos de un solo padre, único con quien ha tenido relaciones sexuales, el cual es de color negro, jóven y bien constituido; que durante su embarazo vivía en la mayor angustia, con un gran peso al vientre, más voluminoso que en los anteriores, experimentando suma dificultad para moverse, y que todo aquel volumen caía hácia el lado que se volvía, lo que verificaba muy poco á poco y con mucho cuidado, si se acostaba, y en cuyo decúbito encontraba algun descanso y consuelo, viéndose siempre en la estación de pié, atormentada por continuos dolores, desde los primeros días de la concepcion, en todo su vientre; dice le parecía tener en su interior un saco de piedras, que rodaban de un lado á otro; que le era difícil conciliar el sueño y sus piés y piernas estaban muy hinchadas y dolorosas, siendo igual en todo lo demás á sus otras gestaciones. Tuvo su primer hijo á los quince años de edad, y ha continuado siempre bien, observando de uno á otro un período de tres años, con motivo de haberlos lactado á todos hasta la edad de dos años.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

La presión barométrica ha ido ascendiendo en la semana que acaba de terminar, desde 697'90 hasta 714'38; la temperatura ha tenido como cifra mínima la de 2'4 del centígrado, llegando á la sombra hasta marcar 28,3. Los vientos han soplado en un principio con dirección al N-N-O., N-E. y N-O., y en los últimos días se han presentado el S., el S-O. y el O.-S-O.

El cuadro general de las enfermedades ha reflejado los cambios que hacían sentir las variaciones meteorológicas antedichas: las inflamaciones francas en los sujetos uertes han presentado un carácter benigno, á pesar del

acrecentamiento de sus síntomas congestivos; las bronquitis se han modificado favorablemente, las pleuresías han mostrado gran proceso congestivo periamiente, y por consecuencia exageradas manifestaciones dolorosas; las neumonías se han complicado con estados biliosos, especialmente las localizadas en el lado derecho. Las fiebres catarrales con amplias congestiones gastro-intestinales, las gástricas y algunas tifoideas, se han presentado con más frecuencia que en las anteriores semanas.

Los empachos gástricos, las amigdalitis y las congestiones cerebrales, pulmonales y hepáticas, tambien han sido frecuentes. Los reumatismos se han modificado favorablemente.

De las afecciones crónicas, las que más se han empeorado han sido las que tienen por asiento principal ó secundario el centro circulatorio y los grandes vasos.

CRÓNICA.

Obras son amores. La Universidad de Heidelberg, ya reconocida en Europa como una de las que más medios de enseñanza posee y por contar con dotación suficiente para responder á los crecientes gastos que exige en el día la pública instrucción, acaba de recibir la no despreciable cantidad de 3.490.000 rs. para perfeccionar sus medios de enseñanza. La mayor parte de esta suma está destinada á los laboratorios y clínicas dedicados al estudio de la medicina.

Hospitales de niños. Apoyándose en algunos casos adversos, especialmente de *crup* desarrollados en algunas clínicas de niños, M. Germani ha hecho pública su opinión respecto á los perjuicios que cree lleva consigo la permanencia de los niños en los hospitales. Para evitar estos inconvenientes, al propio tiempo que para atender á las exigencias sociales y las imposiciones de la necesidad, propone como modelo lo que él llama el *tratamiento misto*, que consiste aproximadamente en el planteamiento de un sistema semejante al de nuestras consultas en las casas de socorro. Lleva su prevención contra los hospitales hasta afirmar que en París debe desecharse la idea de construir ninguno nuevo, y propone que solo se edifiquen estos establecimientos en las afueras de las grandes poblaciones.

Nombramientos. Mr. Berthélot ha sido nombrado inspector general de Instrucción pública en Francia, en reemplazo de Mr. Balard y en la vacante que por defunción de Mr. Lorain quedó en la cátedra de historia de la medicina, Mr. Parrot, agregado de la Facultad de París.

Preparación de la emetina. He aquí el método recientemente recomendado por Mr. Glenard: trátase por el éter una mezcla de polvos ó extracto de ipecacuana y cal, ó bien el precipitado producido por la cal en una disolución en frío de ipecacuana en agua acidulada. Para separar la emetina disuelta en el éter se evapora este, y se trata el precipitado con agua acidulada, ó bien se agita la disolución etérea con agua acidulada. La disolución ácida suministra, tratada por el amoníaco, un precipitado de emetina casi pura.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Rogamos á nuestros comprofesores que, antes de optar á alguna de las dos vacantes de médico titular de Sonseca en la provincia de Toledo, procuren adquirir datos que son de altísima importancia para la clase en general, y los intereses del profesor en particular. Las cuestiones suscitadas en aquel pueblo son de tal naturaleza, que los reputados profesores que las venían desempeñando, se han visto precisados á renunciarlas por ver lastimado y ajado el decoro de la profesión. Todos los profesores del partido de Orgaz están dispuestos á dar cuantos informes deseen tomar sus compañeros, y señaladamente el subdelegado de medicina, uno de los dimitentes, que se ha trasladado á Yébenes, y D. Florentino Lobato, que por escitación de la clase sensata de la población, se ha quedado con 800 iguales.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS LITERARIOS.

CATÁLOGO

de las obras de medicina, cirugía, farmacia, historia natural y otras ciencias, que se proporcionan á los suscritores á EL SIGLO MÉDICO con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Bayard. «Elementos de medicina legal.» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

Bouillaud. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

Cazeaux. «Tratado de obstetricia.» traducido al castellano de la última edición y aumentado con notas; dos tomos en 8.º; edición compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas: en Madrid 52 rs.; en provincias 60.

Dance. «Manual de auscultacion y percusion.» Un cuaderno: 2 rs.

Fabre. «Tratado completo de las enfermedades venéreas.» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Esta obra goza ya de una reputacion europea, y no há menester de recomendacion alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de ménos los prácticos un «Tratado completo de las enfermedades venéreas» al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifilógrafos. Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 reales; en provincias 46.

Henle. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 12 rs.; en provincias 16.

Mendez Alvaro y Nieto. «Prontuario del arte de los apósitos. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

Mendez Alvaro. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» donde se encontrarán clasificadas todas las principales recetas que han usado los prácticos de más nombradía. Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

Monneret y Fleury. «Tratado completo de patologia interna.» traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de Medicina y Cirugía. En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la estension que se puede apetecer; se esponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos; se hace una crítica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patologia interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

Nieto. «Memorias sobre una asociacion médica general.» 2 reales.

—«Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica.» por D. Matías Nieto Serrano, doctor en medicina y cirugía. Comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el examen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas, fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestion grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 32.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica.» por D. Matías Nieto Serrano. Es un tratado completo de filosofía fundamental, que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º: en Madrid 32 reales; en provincias 36.

—«La reforma médica.» por D. Matías Nieto Serrano. Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

Raciborski. «Resumen práctico y razonado del diagnóstico.» nueva edición, revisada y aumentada por el doctor D. Matías Nieto. Dos tomos: en Madrid 12 rs.; en provincias 16.

Santucho. «Memoria sobre la sarna en el ejército.» 2 rs.

Tavernier. «Elementos de clínica quirúrgica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

Trousseau y H. Pidoux. «Tratado de terapéutica y materia médica.» traducido al castellano de la novena edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos en 8.º: en Madrid 80 rs.; en provincias 90.

LA CONFERENCIA

SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnacion del JUICIO CRÍTICO que D. LUIS PLANELLAS ha publicado acerca de la misma.

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnacion á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del giro mútuo.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª seccion. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª seccion. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, tambien de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extraccion manual de la placenta, y la aplicacion del fórceps.

Para facilitar la adquisicion de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Seccion de anatomía descriptiva y topográfica...	600 rs.
Seccion de partos.....	500
Ambas reunidas.....	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, y no se servirá ninguno sin su previo abono; pero se daran facilidades para la adquisicion de las figuras.

Tambien se suscribe en la administracion de este periódico.

Sanchez de Ocaña —ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUGÍA prácticas para 1876. —Resumen de los trabajos prácticos más importantes publicados en 1875. Un tomo en 8.º, ilustrado con 28 grabados intercalados en el texto: 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos á los pocos que desconozcan las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 reales.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matricales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salúfiera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia á todos los vermifugosos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galaetóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la denticion el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Ponteños, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina» píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenó-

menos secundarios y terciarios, curando radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco 30 rs. Las disenterias, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Unicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó

nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salúfiero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriol. Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale Dorevaut, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Según los más ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma, atado con hilo encarnado con un sello de la cre encarnado sobre el escudo, con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre el remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne), propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 14 rs., M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

LA SOLUCION ODET disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos. Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de día en día nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el *Journal de médecine et chirurgie pratique*, *Le Marseille Medical*, *Archives générales de médecine*.) Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino también las de los huesos, las quebraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc. Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia).—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

Medalla de plata, París 1875.

CODEINE & TOLU SIROP & PATENTED Dr. Zed 22 & 15, R. Drouot, PARIS

La CODEINA y el TOLU reunidos tomados bajo forma de Jarabe ó de Pasta del Dr. ZED proporcionan una mejoría rápida en los casos de IRRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

Barcelona, Borrell hermanos.

PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875. Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados BIJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y Cia

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, París.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE **QUINA FERRUGINOSA** de VIE-GARNIER

¡GRAN ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CH^{LES} FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Da al cutis frescura y transparencia — Precios: caja con borla, 22 reales; sin borla, 17.

Inventor, CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, M. Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega y Perfumería Inglesa.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAÏCUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposición internacional de París 1875

Ensayado por el Dr. Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de París y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, París. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días. En París, casa de M. P. Paul Bon (sucesor, Jacquet de May), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero CA-CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. — Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

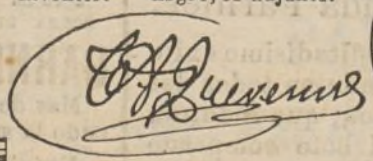
PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1^o La firma del inventor.

2^o La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legítimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. — BOUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de París. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS El frasco de hierro con la medida especial. 3 1/2 rs. — 200 grageas. 5 » — 100 — 3 »

Venta al por mayor en España, Agencia france española, Sordo, 31.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD et BLAYN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rolo y 6 medio rolo en todas las principales farmacias de España y colonias.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amónico.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DE LA FARMACIA COLBERT EN PARÍS.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Seis frascos por 80 rs.